La Ilustración Artística

Año XI — Barcelona 18 de Enero de 1892 — Núm. 525

REGALO Á LOS SEÑORES SUSCRITORES DE LA BIBLIOTECA UNIVERSAL ILUSTRADA



LAS DOS MADRES, cuadro de D. José María Marqués

(Exposición internacional de Bellas Artes de Berlín, 1891.)

SUMARIO

VERDADES Y MENTIRAS

Todo cuanto tenga relación con el movimiento artístico, febril en estos últimos años del siglo XIX, será tema obligado que trataré en esta nueva sección que los editores de LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA ofrecen á la par con las *Crónicas de Arte* á los numerosos suscriptores de tan importante semanario.

Cuanto las ciencias auxiliares del arte produzcan, que directa ó indirectamente interese á las manifestaciones plásticas y gráficas, así en su técnica como en su concepto, procuraré reflejarlo en estas columnas con aquella fidelidad á que está obligado un cronista, siquiera este cronista no alcance la talla que en el arte expositivo, en el retórico, en la ciencia crítica y en la erudición avaloran los trabajos que de esta índole llevan á cabo en nuestra patria Menéndez y Pelayo, Pí, Emilia Pardo Bazán, Cavia, Balart y algunos otros ingenios por todos acatados y aplaudidos.

***

Creo necesario ocuparme hoy, aun cuando sea de pasada, de dos interesantes cuestiones que preocupan por igual la atención de los sabios. Ambas apasionan de un modo vehemente las inteligencias más claras, y de entre las verdades y las mentiras que en pro y en contra emiten en el calor de la contienda los campeones de los bandos beligerantes, vese surgir la luz del punto medio, que comienza á iluminar lugares envueltos por las tinieblas hace siglos. La primera de las cuestiones, mejor dicho, el primero de los temas á resolver es puramente histórico-crítico y tiene por motivo la leyenda del martirologio de Colón; el segundo es psicológico, y como preocupó á otros sabios preocupa grandemente en Inglaterra á los sucesores de Gurney, los sabios psicólogos Podmoore, Alyers, Ruskins, etc.; en Francia á Richet, Barret, Carpentel; en Italia á Dal Pozzo, Lombroso, Gigli; en Rusia y los Estados Unidos á otros no menos sabios profesores, y en nuestra España á alguna parte de la nueva generación científica.

Dado el positivismo actual, es lógico este movimiento que tantos caracteres – en apariencia – tiene de idealista.

***

De todos es sabido el alcance que, para el conocimiento de una de las más interesantes páginas de nuestra historia, tienen las conferencias que se vienen celebrando en el Ateneo de Madrid con motivo del próximo Centenario del descubrimiento de América. Ilustres personajes en las ciencias, en las armas y en la política han puesto y siguen poniendo todo su empeño en dilucidar de modo claro y concreto si la leyenda colombina debe ser aceptada ó no como verídica en sus más importantes extremos. Quienes, defendiendo al célebre almirante, lanzan severas acusaciones sobre cuantos directa ó indirectamente tuvieron parte en los hechos que antes y después del descubrimiento del Nuevo Mundo proporcionaron á Colón los sinsabores y martirios físicos relatados, entre varios, por el hijo del gran marino y cosmógrafo genovés. Quienes, defendiendo á los Reyes Católicos, al comendador Bobadilla, á Pinzón, hacen ver cómo Colón mereció que se le tratara con el rigor que le trataron por sus pésimas condiciones de gobernante ambicioso y déspota. Los primeros aseguran con documentos á la vista que el protegido del P. Marchena fué víctima de la falsía de D. Fernando y de doña Isabel, de las ambiciones despertadas con su descubrimiento, del comendador Bobadilla; de las injusticias, en fin, con que lograron la conmiseración de la historia, tanto como por sus méritos, otros hombres célebres. Los segundos, también con documentos de los cronistas que hubieron de tomar parte en las primeras expediciones á la nueva tierra, afirman que solamente justicia se hizo trayendo preso al almirante, que murió rico y víctima de la enfermedad que tan rápidamente se propagó por el viejo mundo y que hoy es la causa de nuestra decadencia física.

Como se ve, los cargos de uno y otro lado son terribles; y lo más notable de esta contienda es que un marino y un artillero son los que con más dureza fustigan los relatos encomiásticos de la leyenda colombina. La figura de Colón está, desde el punto de vista de su retrato moral, en tela de juicio. El artista se encuentra al presente sin saber cómo caracterizar al gran aventurero. ¡Que no es dato de poca importancia para la realización plástica de una figura histórica ignorar los rasgos más salientes, así de la vida privada, como de la pública!

Pero resulta de esta contienda crítica que los cuadros y las esculturas históricas ó conmemorativas hasta ahora realizadas de la odisea colombina, así como los que en la actualidad están llevando á cabo varios artistas con destino á la venidera Exposición internacional de Bellas Artes que se celebrará en esta corte, quedan reducidos simplemente á mayor ó menor mérito plástico, perdiendo casi por entero la importancia que como cuadros históricos pretenderán sin duda sus autores que tengan. Figurémonos á Cristóbal Colón muriendo según el retrato de sus panegiristas; en el reverso de la medalla, figurémonos á Cristóbal Colón muriendo según los que le censuran. El lugar de la escena, la importancia de la indumentaria, la realización de la figura del navegante, todo varía de un modo radical. Claro está que el artista puede atenerse para dar forma y disponer la composición de su cuadro al relato que más directamente hiera su sentimiento ó más acorde esté con su temperamento. Pero si es verdad que el arte, desde el instante en que, como dice Hegel, pretende purificar, enseñar, contribuir al perfeccionamiento moral, etc., pierde su valor, se desvía del camino que le está señalado dentro del orden cósmico, es verdad también, y verdad irrefutable, que el cuadro histórico requiere el mayor grado de exactitud en la exposición del asunto, en la comprensión de los tipos, en la verosimilitud de la escena, en la fidelidad histórica, en fin, de personas y cosas, para lograr de esta manera el objeto que se propone el artista; esto es, trasladarnos por medio de la inspiración y del arte, guiados ambos por la verdad del relato del historiador, á la presencia de gentes y de hechos que fueron.

Al llegar á este punto recuerdo que nos esperan *Los fantasmas* – así se titula un folleto publicado en esta villa y debido á un adepto á la nueva escuela psicológica del porvenir – para que nos ocupemos de ellos, ahora precisamente que están siendo objeto de la atención de los sabios, para serlo pronto de los artistas.

Phantasms of the living fué el primer libro que á modo de bomba cayó en el campo del experimentalismo científico, produciendo en él distintos efectos, pero efecto grande al cabo. En este libro se procura demostrar, con la relación de casos prácticos, la comunicación inteligente entre sujetos que viven separados por largas distancias, la cual comunicación se efectúa por medio del pensamiento. Seguidamente otro libro vino á sostener las afirmaciones del primero respecto de la *proyección de la voluntad humana*; su autor titula al libro *Un capítulo de Psicofisiología*, y sus definiciones de la telepatía encontraron eco en sabios como Lombroso y Richet.

No pienso inquirir las verdades y las mentiras científicas de estos nuevos y estupendos estudios; además de mi ignorancia casi absoluta respecto de las ciencias que á ellos concurren, mi objeto al hablar de tal asunto no es otro que el de fantasear algo también con motivo de los experimentos de comunicación á grandes distancias por medio tan sólo del pensamiento.

Supongamos que es exacta la explicación que el célebre psicólogo polaco Ochorowicz nos da respecto de la transmisión del pensamiento; que en efecto es «un acto dimámico, y como el movimiento no queda limitado á la superficie externa del cuerpo, que se propaga y transforma al atravesar medios iguales, análogos ó diferentes.» (1) Aceptado este supuesto, interroguemos: ¿Es ó no sugestivo el pensamiento escrito, el expresado por medio plástico, gráfico ó tónico? A responder afirmativamente parece como que se presta el estudio de las obras de arte realizadas en los grandes períodos de homogeneidad, en la forma y en el concepto, de los tiempos egipcios, griegos, romanos y medioevales. La fuerza sugestiva del pensamiento de Moisés al condenar toda manifestación de las artes plásticas, parece, á la luz de las investigaciones comenzadas por Gurney, que efectivamente hizo impotente al pueblo israelita para realizar la obra de aquel género. Puede objetárseme que el pueblo elegido de Dios fué casi nómada; pero el fenicio lo fué tanto ó más, y ya sabemos que Salomón hubo de recurrir al rey del pueblo comercial de la antigüedad, á Hiram, para que le enviase artífices y artistas que construyesen y decorasen el templo de Jerusalén.

Otro caso de sugestión colectiva lo demuestra el arte egipcio. No la forma, no la traza; pues sabido es que el concepto ortodoxo de las representaciones plásticas, de la escultura especialmente, estaba sujeto á un rigorismo teológico matemático; pero la expresión, lo psíquico, de que el artista no puede prescindir, la expresión moral, que decimos ahora, parécenos hoy que debiera significarse en la estatuaria egipcia, como se significa el carácter en el individuo, y sin embargo no es así. Todas las esculturas del pueblo de los Faraones están *sentidas* por un mismo artista, así las de la primera dinastía, como las que recuerdan á Ramsén el grande.

¿Será un caso efectivamente de sugestión ejercida por el genio poderoso del deificador de Osiris?

R. BALSA DE LA VEGA

(1) *Los fantasmas*, por el Dr. Otero Acebedo. – «De la sugestión mental.» – Ochorowicz.

ROMEO, JULIETA Y COMPAÑÍA

I

Paró el tren, abrí la portezuela y quise poner el pie en tierra; pero quedéme en la mitad del camino, preso entre los hercúleos brazos de mi amigo Pascual, que me estrechaba contra su corazón con tan apasionados transportes que me vi á dos dedos de la asfixia. Aflojó al fin aquel férreo lazo que amenazaba descoyuntarme, echóme un brazo por el cuello y arrastrándome hacia la puerta de la estación comenzó á llenarme de denuestos, que era una de sus especiales maneras de manifestar su cariño á una persona.

– ¿Conque no querías venir, granuja, pillo, tunante? Esperándote desde hace una semana, y haciéndote el remolón. ¡Si siempre he dicho que eras un egoistón de primera y que no mereces el afecto que se te tiene!...

– Te diré, Pascualillo, repuse, sabiendo de antiguo que no debía hacer caso de sus improperios. Tienes razón en decir que me he hecho esperar, pero no en suponer que ha sido por culpa mía. Precisamente los estudios que vengo á hacer aquí, y cuyo objeto ya conoces por mis cartas, son cosa que corre mucha prisa.

– ¡Pues, chico, no se ha conocido la urgencia!

– En mi venida, ¿verdad? ¡Qué quieres¡ Ha sido preciso esperar á que la sociedad celebrase una junta, y como esa junta se reunió anteayer...

– ¡Vamos! Resulta que te has puesto en camino al día siguiente de dejar en orden el negocio. Menos mal. Continúo teniéndote por una mala persona; pero por esta vez te perdono la vida.

Salimos, diciendo esto, de la estación, entregó Pascual mis maletas y el talón de mi equipaje á su criado, subimos á su coche, mandó arrear y siguió diciendo:

– Y mira que mi incomodidad era muy seria. ¡Como que si tardas en llegar un día más, ya no nos hubiéramos visto hasta dentro de tres meses lo menos!

– ¿Cómo?, contesté entre sorprendido y disgustado.

– Lo que oyes, chiquillo. Mañana en el primer tren sale tu amigo Pascual para Londres...

– ¿Y no vuelves?...

– En un trimestre.

– Pues me has...

– Fastidiado. Adivino lo que ibas á decirme, ¿no es verdad?

– ¿Y qué hago yo sin ti, en este pueblo donde no conozco á nadie, solo, aburrido y desesperado?

– En primer lugar, esos estudios de que vienes encargado y para los cuales mi compañía no te sirve de nada...

– No me refiero á eso.

– Ya, ya te entiendo. Pues de lo otro yo me en-



UN FUMADOR PRECOZ



PILLUELO

Esculturas de D. José Berga y Boada, reproducción directa de fotografía

cargo. Antes de irme, y pagando como siempre tus ingratitudes con beneficios, te dejaré en situación de que pases el tiempo lo mejor posible, te rodearé de amigos... y de amigas, y hasta si quieres te buscaré novia.

– No vayas tan lejos.

– Como gustes. Pero lleva tú también cuidado. Mira que mis paisanas tienen mucho *aquel* y un gancho de primera para atrapar forasteros incautos.

Y Pascual, para dar más valor á su elogio y hacerme ver cuán de primera – frase que no se le caía de la boca – era el gancho de sus compatriotas, cerró el puño derecho é imprimió á su brazo un vigoroso movimiento de oscilación en sentido horizontal.

– Soy perro viejo...

– Pero ellas saben mucho y, sobre todo, tienen un palmito...

– ¿Uno entre todas?

– ¡Qué tonto y materialista eres! Ya verás esta noche.

– ¿Qué veré?

– Muchas mujeres de primera. Iremos á casa de Cano, te presentaré á la reunión y haz cuenta de



ADORADORES DE BACO, cuadro de D. Luis Graner. (Salón Parés.)

que has hecho conocimiento con lo más notable de la población.

– ¡Pero hombre! Acabado de llegar... con el polvo del camino...

– ¡Ta, ta, ta!... ¡Si pensarás que vienes á alguna residencia regia! Aquí no nos andamos con remilgos ni monadas. Además que ya estás anunciado, y todos conocen tu efigie, y las niñas sueñan ya en que eres un novio probable, y las mamás en que con tu título de ingeniero y tu caudalito eres una excelente proporción, y los pollos, animados por mis informes, en que eres un punto filipino y un barbián de primera, y...

– ¡Para la jaca, hombre, para la jaca!

– No, que aún no hemos llegado.

– Bien devuelta la enmienda. Quiero decir que no hagas tantas y tan estupendas suposiciones.

– ¡Pues si me quedaré corto probablemente! Conozco yo á los míos y á las mías mejor que las mamás que los dieron á luz. Y también te aseguro una cosa. Que en cuanto dejes de tener el atractivo de la novedad, ó te dediques á alguna muchacha en particular, puedes despedirte de las tres cuartas partes de los agasajos con que te abrumarán al principio:

– ¡Quiera Dios que eso suceda pronto!

– Te reconozco en esa exclamación.

– ¿Y qué tal es esto?

– No debía decirte la verdad, porque se trata de mi patria; pero ¡qué demonio!... No quiero engañarte. Bastante malo.

– ¿Qué diversiones hay?

– Ninguna. El Casino y las reuniones de Cano.

– Y quién es ese Sr. Cano?

– Un excelente sujeto, presidente de Sala que fué en esta Audiencia, que se jubiló y se ha quedado aquí con su esposa y su hija Amparo, por fortuna nuestra.

– ¿Y recibe algún día de la semana?

– ¿Cómo algún día? Todas las noches, hijo mío, se queda en casa, como D. Canuto Cachupín.

– ¿Y allí se reune?...

– La flor y nata de los caballeros romanos, como decía aquella historia que aprendíamos cuando chiquillos. ¿Te acuerdas?

– ¿Y á eso se reduce la distracción?

– A eso. ¡Ah! También puedes ir, yo no voy nunca y por eso no me acordaba, á la Universidad á jugar unas cuantas horas...

– ¡A la Universidad!

– Sí, hombre. Yo llamo la Universidad á la sala de juego del Casino y digo á los que juegan que van á cátedra. ¡Si vieras qué puntuales son!...

– Pues no me matriculo.

– Me alegro. ¡Ea! Ya entramos en mi ciudad natal. Ve admirando sus múltiples bellezas. Eso que ves á la derecha y que te parece una vivienda lacustre es el fielato de consumos. Esta casa por donde pasamos ahora, que tú creerás que es un depósito de granos, es la Diputación provincial. Aquella torre vieja con más grietas que años, es la de la iglesia de San Justo, patrón de la capital. Este casón amarillo es la Sucursal del Banco y aquel rojo que ves á lo lejos el Ayuntamiento. A los dos les salen los respectivos colores á la cara. Esta calle tan tortuosa y sucia es la calle Mayor. Esa tienda tan obscura del escaparate chiquito es el bazar donde se surten de novedades las elegantes de la poplación. Esto es el Casino... – ¡Adiós, Falito! Hasta luego. – Y esto...

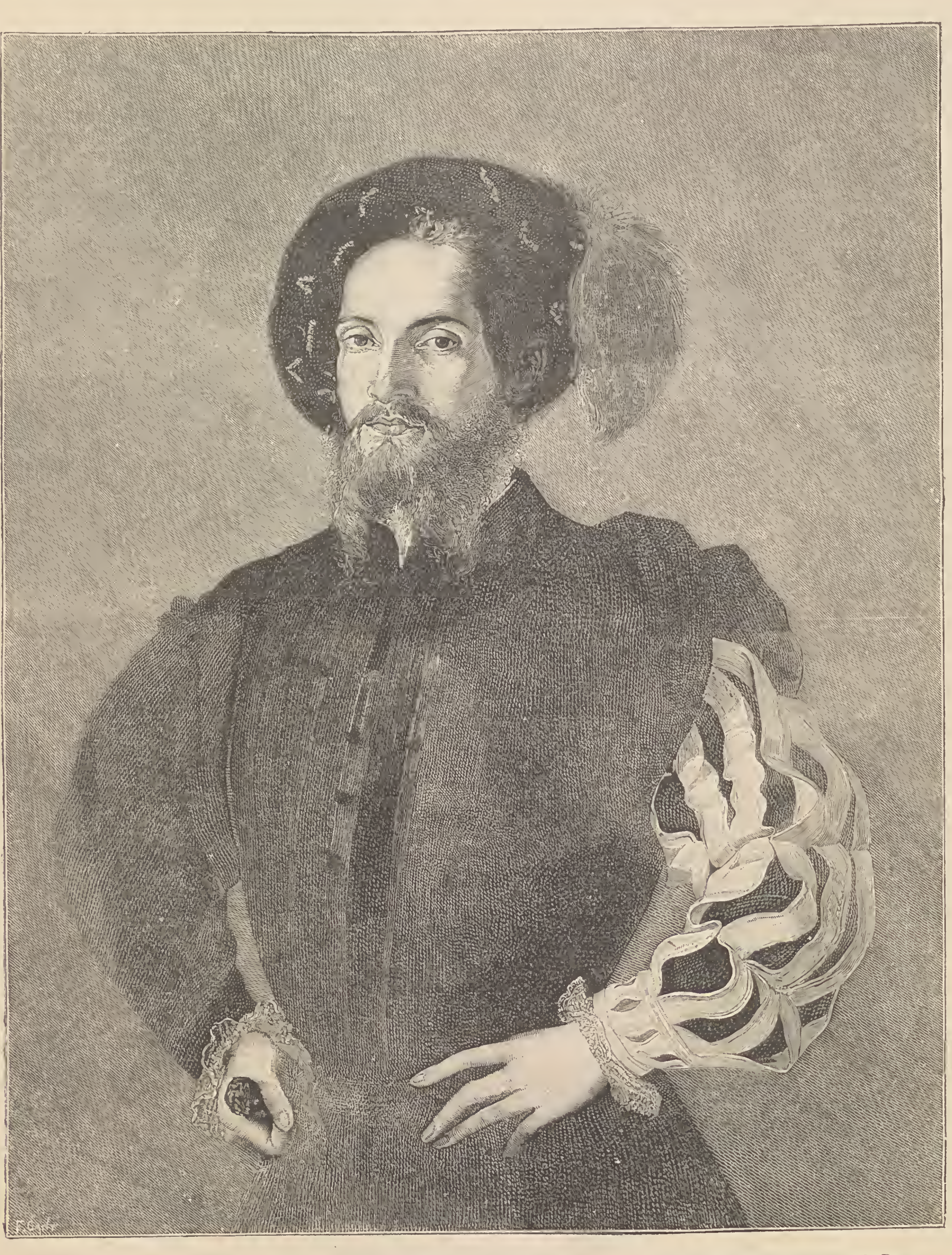
– Sigue, hombre.

– ¡Qué he de seguir, si ya hemos llegado! Esto es mi casa, mejor dicho, la tuya.

Paró el carruaje y bajamos.

II

A las nueve y média de la noche entrábamos Pascual y yo en casa de los Sres. de Cano. Nos recibió con exquisita amabilidad el dueño de la casa, vejete alto, seco y erguido, en el que una leve inclinación de la cabeza hacia el lado izquierdo denunciaba los transportes y éxtasis – léase sueños – que en las vistas había echado mientras el fiscal y el abogado defensor se tiraban los textos legales á la cabeza. Presentóme á su señora, cuya cara no sé por qué se me antojó símbolo y representación palpable de la balanza de Astrea: de tal suerte se erguía en su centro recta y amenazadora la prominente nariz, como el fiel, y se divisaban á ambos lados, redondas y brillantes, como dos platillos invertidos, las sonrosadas mejillas. Conducido por tan exacta imagen de la justicia, trabé conocimiento con media docena de señoras que ya estaban en el salón, y con la hija de casa, Amparo, lindísima criatura que, según mi amigo Pascual, sólo tenía un defecto, el de estar tocando el piano á todas horas y no tener otro pío ni otra ambición que la de eclipsar las glorias de la Menter y de Rubinstein. Lo que decía Pascual con rabia: «Es una virtuosa en los dos sentidos de la palabra: el bueno y el malo.» Por cierto que á juzgar por algunos detalles que pesqué al vuelo aquella noche, mi amigo se sentía atraído por tanta virtud, y tal vez una de las razones de su odio al piano fuera la de considerarle como rival preferido y temible. Sin embargo, no puedo asegurar esto de un modo concluyente. Baste añadir que Amparo era una rubia capaz de trastornar el seso con sus picarescos ojos azules á todos los Pascuales y no Pascuales de la ciudad y sus contornos.



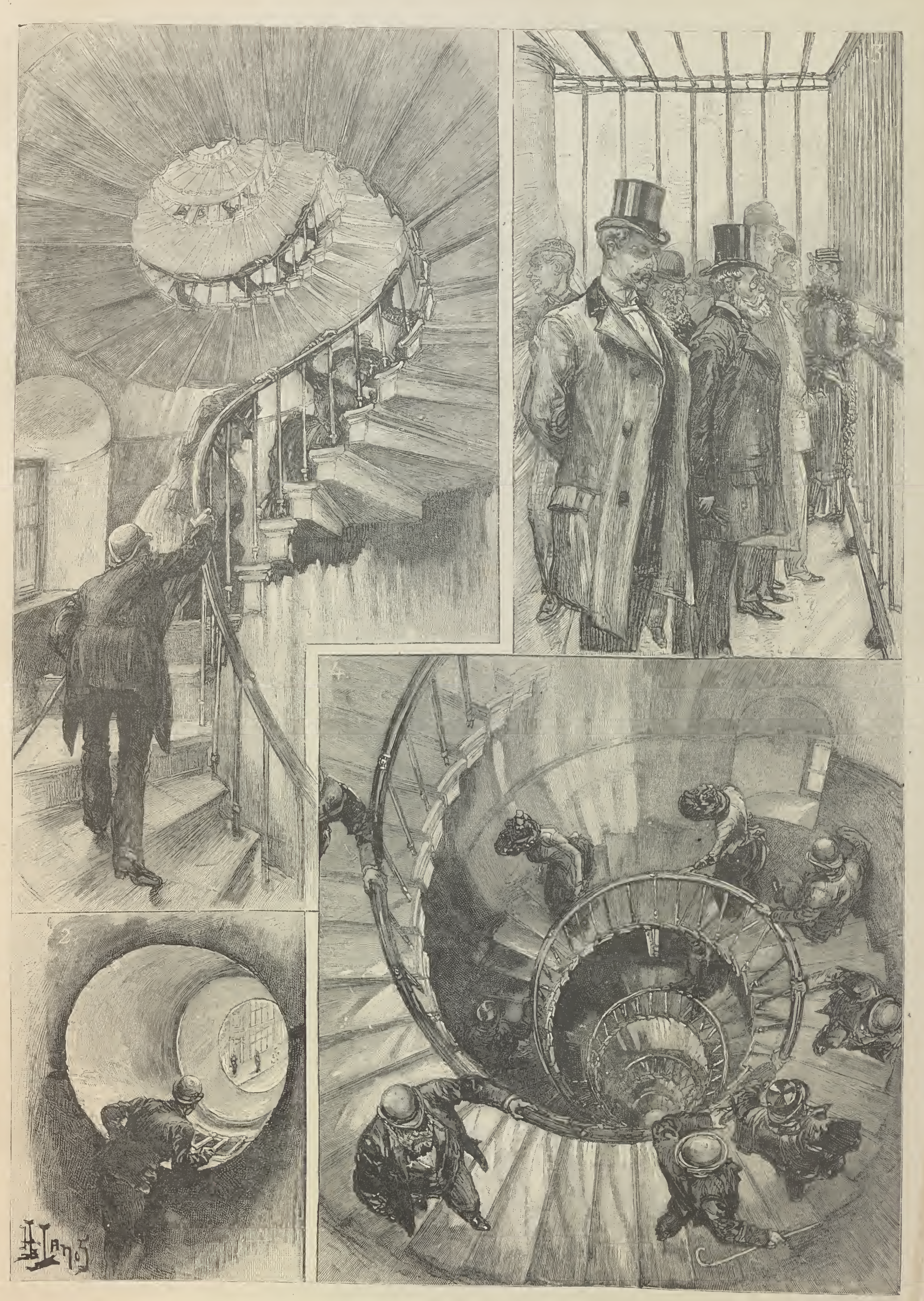
PRESUNTO RETRATO DE CÉSAR BORGIA, atribuído á Rafael, procedente de la venta de las obras de la Galería Borghese, de Roma y por el cual ha pagado el barón Alfonso Rothschild 600.000 pesetas

Momentos después que nosotros entraron otros tres personajes que ocasionaron gran tumulto y agitación en los ya reunidos. Eran dos señoras, madre é hija, y un caballero. Levantáronse todos, hubo gran sesión de besuqueo y saludos en el sexo femenino, y mucho regocijo en el recibimiento hecho por los concurrentes al varón.

– ¿Quiénes son éstos?, pregunté á Pascual.

– ¡Chico! El alma de la reunión. Nuestra *soprano assolutisima*, su mamá y su novio. Ya, ya la oirás dar gritos como si la desollaran... Ven y te presentaré. Para pasarlo aquí lo menos mal posible es preciso ser amigo de Falito, y para serlo de Falito es preciso serlo de su novia...

Nos dirigimos al grupo. ¡Qué equivocaciones tan lamentables sufre de vez en cuando la madre Natu-



INTERIOR DEL «MONUMENTO» DE LONDRES ERIGIDO POCO DESPUÉS DEL GRAN INCENDIO DE 1666 COMO RECUERDO PERPETUO DE LA ESPANTOSA CATÁSTROFE QUE LLENÓ DE RUINAS LA CIUDAD PROTESTANTE

1. Escalera de 345 peldaños en el interior de la columna. – 2. Un tragaluz. – 3. La jaula en la cúpula de la columna. – 4. El descenso visto desde arriba

raleza! Lanzo esta exclamación porque evidentemente es la que se vendría á los labios de todo el que contemplase de cerca las fisonomías de Matilde, que así se llamaba la diva, y de Falito. Ella parecía un hombre vestido de mujer. Esa ondulante línea curva con que el Creador dibujó el perdido modelo de nuestra madre Eva, habíase transformado en Matilde en un anguloso zigzag en que la línea recta ofrecía muestras de todos los ángulos geométricos; desde el más agudo, cuyo vértice radicaba en la punzante barba, hasta el más obtuso, que era el que se dibujaba en el perfil de aquel seno, próximo á ser imagen del más perfecto plano perpendicular. Figuróseme al verme junto á ella que debajo de aquel cuerpo y de aquellas faldas no había carne, sino uno de esos armazones de madera de que están hechos los santos que visten de tela en las iglesias y de los cuales no se ve ni están talladas más que la cabeza y las extremidades. Y si consideramos su semblante, ¿dónde hallar alfanje más afilado que su nariz? ¿Dónde rendija de cepillo de ánimas más desgarrada que su boca? ¿Dónde entrada de hormiguero más chiquita que sus ojos, ni parches de redoblante más apergaminados que sus mejillas? Hasta terminaba de darla aspecto varonil el bozo más que ligero que sombreaba su labio superior, y que en la madre, de cuyo retrato os hago gracia porque era indescriptible, había llegado á la categoría de bigote y muy bigote, hermano del que siempre he supuesto que lucían las brujas del Macbeth. Y seguro estoy de que al llegar aquí preguntaréis: «¿Y cómo siendo Matilde tan fea tenía novio y tan extraordinarias simpatías como le demostraban los contertulios del Sr. Cano?» Pues por una razón que habéis debido adivinar. Semejante en esto á todas las feas de novela, Matilde tenía talento. Su conversación era gratísima; su amabilidad proverbial; sus habilidades innumerables. ¿Qué más? Ella misma decía, con suma gracia, que era mejor por dentro que por fuera.

Por lo que toca á su novio, á Rafael Mejía, como en realidad se llamaba, ó Falito, como le nombraban todos sus amigos, conocidos y desconocidos, era también un tipo original. ¡Cuán aniñada y femenil sería su carita rubia, que cuando le vi aquella noche presumí que tendría veinticinco años, y después me enteré con asombro de que frisaba en los cuarenta y dos! Hacía versos lacrimosos que con voz apagada y trémula recitaba en las reuniones y en las veladas literarias que daba el Casino: siempre se trataba en ellos de alguna Fátima á quien daba muerte un morazo muy bruto en un arrebato de celos, ó de alguna castellana que exhalaba el último suspiro á la luz de la luna, junto á una ventana gótica, en la que se pasaba días y noches sin comer y sin dormir, esperando al trovador ausente: todo oriental ó medioeval. Era huérfano y había sido hijo único, y como sus padres le habían dejado con qué vivir, sus ocupaciones se reducían, aparte de las poéticas, á ir al Casino mañana, tarde y noche y hablar con Matilde, con la cual tenía relaciones hacía la friolera de veinte años. Al principio de aquellos amores dieron en llamarle Malek-Adel; pero como eran de tan larga fecha y además había tan poca semejanza entre él y el héroe novelesco, cayó el apodo en desuso y quedóle para *in æternum* el cariñoso diminutivo de Falito, que le retrataba de cuerpo entero, porque pintaba en un solo trazo su insignificancia y su falta de formalidad. Por cierto que preguntándole yo cierto día, cuando tuve con él bastante confianza, por qué no se casaba, me contestó vacilante:

–¡Hombre! Tiene usted razón, Ignacio. No hay ninguna que impida mi matrimonio con Matilde. Pero... es lo que yo digo: si me caso, ¿qué voy á hacer de seis á ocho de la tarde, que es cuando voy á hablar con ella?

Media hora después de nuestra entrada ya estaba la reunión en todo su auge. El dueño de la casa y otros tres cotorrones por el estilo tomaron posiciones en una mesa de tresillo; las mamás comenzaron á pesar las condiciones de sus respectivas domésticas, y después de detenido análisis, á vituperarlas con extraordinaria energía; Pascual, Falito y otros cuantos hicieron corro en un rincón, con visible disgusto del sexo bello, y yo me acerqué al grupo de niñas que rodeaba á Amparito, en el cual me llamó la atención una morenita de faz picaresca y graciosa y sonrisa excitante y provocativa, que después supe se llamaba Pilar Mesa y á la que todas designaban con el diminutivo de Pililla. Largo rato invertimos en decirnos las tonterías de rúbrica; esa conversación que parece escena escrita por algún dramaturgo memo y apuntada por algún consueta invisible. Ellas porfiando en que yo, habituado á la vida de la corte, me había de aburrir mucho en aquel poblachón; yo asegurando que á su lado era imposible el hastío y que reuniones tan brillantes como aquella no se encontraban ni en el mismo París de Francia. A la postre, y cuando satisfechos de haber cumplido cada cual con nuestro deber, comenzaba el diálogo á encarrilarse por más floridos senderos, Falito se acercó á nosotros, con su carita de bebé, y dirigiéndose á Amparo, dijo:

–Me parece que ya es hora de que se deje usted oir y admirar de este caballero. ¡Vamos... cualquier cosita! Verá usted qué artista tenemos en este rincón de España, añadió volviéndose á mí.

Ofrecí mi brazo á Amparito y la conduje al piano. Matilde también se levantó y se sentó luego á la derecha de la concertista para volverle las hojas. Reuníme con Pascual, que me susurró al oído:

–Te van á obsequiar en grande esta noche.

El Gobierno de S.M. en 23 de Júlio último concedió á V. E. como premio de sus relevantes servicios, durante la epidemia colérica de 1885 la gran cruz de Isabel la Católica. Con tan señalado motivo, los que suscribimos, individuos del Circulo Liberal Conservador, hemos asociado nuestras simpatías y las consignamos en este pergamino para que quede perpetuada la alta recompensa que le ha otorgado S. M. Por esto, le rogamos acepte este testimonio de nuestro afecto y alta consideración personal con la joya que lo contiene y que dedican al caballero, al amigo y al correligionario.

Barcelona 1.º Enero de 1891.

PERGAMINO DEDICADO AL EXCMO. SR. D. MANUEL PLANAS Y CASALS, obra de D. Alejandro Riquer

Aguanta el chaparrón como puedas, hijo mío. Apuesto á que ejecuta la *Tocata.*

– ¿Qué *Tocata*?

– La *Tocata* de Schumann. Una cosa que parece una madeja muy enredada y que cada vez se enreda más.

En efecto: por el salón circuló en seguida á modo de consigna murmurada en voz baja, con expresión entre anhelosa y asombrada, la siguiente frase: «¡Va á tocar la *Tocata*!... ¡Va á tocar la *Tocata*!...» Tras este santo y seña prodújose un silencio profundo, y en aquel momento, de la propia suerte que se desataron las cataratas del cielo cuando el diluvio, abriéronse las del piano de Amparito, obedientes á sus ágiles dedos, y comenzó el instrumento á sudar por todos sus poros notas y más notas. No sé cuánto duró aquel aluvión; paró al fin tan en seco como había empezado, y todos nos precipitamos á dar la enhorabuena á nuestra implacable atormentadora. Pero no había terminado el suplicio. Falito, que en todas las *soirées*, bailes, tertulias y veladas de la población oficiaba de maestro de ceremonias, volvió á sonreir y dijo:

– Vamos Matilde, ahora tú. Cántanos el *Hernani involami*...

Hubo trasiego de papeles en el atril del piano, y Pascual tornó á murmurar en mi oído:

– Nada, Ignacio. Noche completa. Lo mejor del repertorio.

Pero antes de que pudiera contestarle, ya Matilde, en pie y con voz estentórea, gritaba:

– *Sorta è la notte, è Silva non ritorna*...

Comprendí por vez primera la razón de que Silva no volviese, ni le pasara por las mientes tan disparatada idea. Si yo hubiera podido irme y escapar de los penetrantes chillidos de Matilde hiciéralo sin duda alguna. Por mi desdicha érame forzoso aguantar á pie firme aquella segunda tempestad y aun poner la misma cara risueña y complacida que si contemplase el arco iris. Como todo acaba en el mundo, acabóse el aria... mas ¡ay! entonces salió del coro de mamás una voz fatídica que exclamó:

– Ahora, que recite Falito.



MONTAÑÉS, dibujo original de D. Maximino Peña

– ¡Cara...coles!, dijo Pascual en voz baja. Pues lo que es á éste no lo aguanto. ¡Ahí te quedas, víctima!

Y dándome una palmada en el hombro desapareció del salón, dirigiéndose al lejano gabinete en que jugaban al tresillo.

También corrió por la reunión como un traque una segunda voz de alerta:

– ¡La *Leyenda!*... ¡La *Leyenda!*...

Falito se colocó en medio del salón; dió á su semblante una expresión compungida que le hacía más risible; irguió su cuello torciendo la cabeza hacia el lado izquierdo como si no quisiera ver alguna visión horrenda que por el derecho avanzara, y apartando con la diestra á la consabida visión, comenzó á decir con voz tenue:

> ¡Gazul! ¡Gazul! ¿Dó vas despavorido
> Huyendo al suelo que te vió nacer?
> ¿Dó vas, dó vas como cervato herido...

Y así siguió durante veinte minutos. Nos quedamos sin saber dónde iba Gazul por más que Falito se lo preguntó en todos los tonos, agitando mucho la mano derecha con movimiento de oleaje y poniendo la izquierda bajo el opuesto sobaco como si por allí fuera á escapársele la vida. Aunque todos estábamos más fatigados que el protagonista de la *Leyenda* tras de su larga caminata, felicitamos al poeta, y aún me remuerde la conciencia de haberle dicho que su obra podía competir con las mejores de Zorrilla. Por allí apareció de nuevo, en cuanto se disipó la tempestad poética, Pascual, que abrazó al vate con temible efusión y le aseguró muy formalmente que se había ido de la estancia porque no podía oir su poesía sin conmoverse, y que la tal *Leyenda oriental* era de primera.

Creí terminados por aquella noche mis suplicios literario-musicales, pero aún tuve que sufrir á dos niñas más, la hija del juez de primera instancia y la

¡DAME UN POQUITO!, cuadro de Antonio Kozakiewicz (Exposición internacional de Bellas Artes de Munich, 1891).



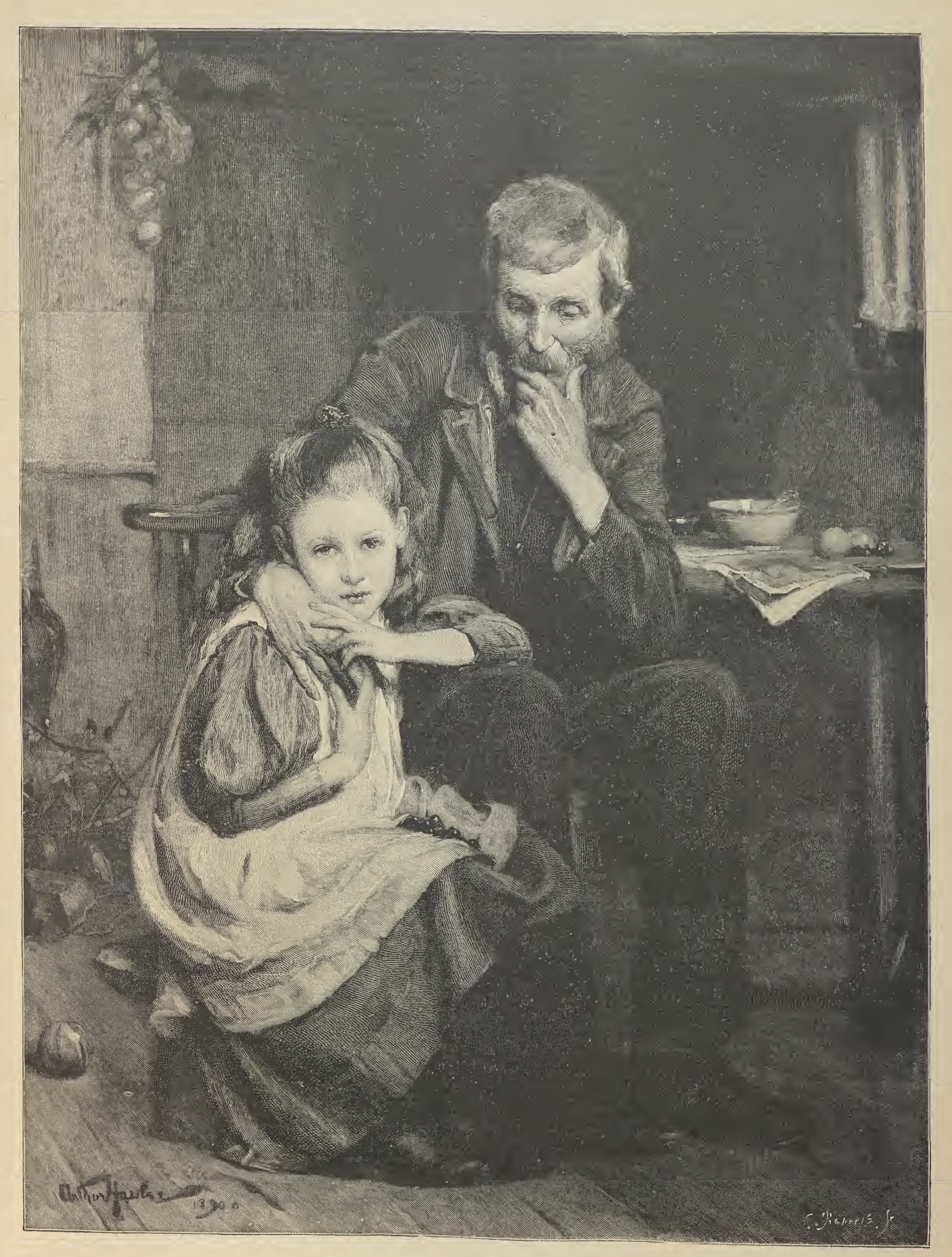
UN NIDO EN EL BOSQUE, cuadro de Souza Pinto, grabado por Baude



Imp. de Montaner y Simón

EN EL BOSQUE.—FRAGMENTO DE UN CUADRO DE A. DE RIQUER





SIN HIJA Y SIN MADRE, cuadro de Arturo Hacker

del rico propietario D. Ambrosio Viñas, que dejaron oir sus habilidades ejecutando la una un nocturno de lo más tenebroso del género, y la otra una romanza de Tosti más dulzona y empalagosa que un plato de miel.

LUIS CÁNOVAS

(Continuará)

MISCELÁNEA

Bellas Artes. – Para ser entregado á la familia del que fué Alcalde de esta ciudad, D. Francisco de P. Rius y Taulet, llegó de París hace pocos días un sencillo y artístico monumento que los Comisarios é individuos del Jurado, extranjeros, de la Exposición Universal de 1888 acordaron dedicar á su memoria. Fórmanle tres cuerpos: un pedestal correctamente trazado, en cuyo frente se destaca una placa de metal con la dedicatoria y enumeración de las personas que han contribuído á costearle; una reducción de la preciosa fama de Chapu que decora el monumento del pintor Regnault en la Escuela de Bellas Artes de París, y el busto del Sr. Rius y Taulet, de tamaño natural, obra del escultor francés Hiroux.

El conjunto constituirá una obra digna de la memoria de aquel á quien va dedicada y es una hermosa representación de la moderna escuela francesa de escultura y un recuerdo más imperecedero de nuestro primer Certamen Universal, cuyos beneficiosos resultados son cada día más evidentes.

– Se anuncia la venta en París de la Galería del conde Dudley que, entre otras maravillas, contiene una *Crucifixión de Jesús*, de Rafael.

– El Museo de Louvre ha adquirido una estatuita en bronce de *Dionisos* atribuída á Praxiteles, procedente de la colección de Phociades, gobernador de Creta.

Teatros. – En el teatro Lírico de Londres se ha estrenado una ópera cómica titulada *The mountebanks* (Los saltimbanquis), letra de W. S. Gilbert y música de Alfredo Cellier, el malogrado compositor fallecido en aquella ciudad pocos días antes de ponerse en escena su última obra. El libreto abunda en situaciones cómicas y la música en bellísimas melodías: la obra ha tenido excelente ejecución y el éxito ha sido extraordinario.

– En el Liceo de la capital inglesa se ha reproducido la obra *Enrique VIII*, que ha sido puesta en escena de un modo tan espléndido que ha llamado la atención, aun tratándose de aquel coliseo, donde la riqueza y propiedad de la *mise en scéne* son proverbiales.

– En el teatro Real de Madrid se ha celebrado, con asistencia de la familia real, la función de gala organizada con motivo de la colocación en el vestíbulo del coliseo del busto del inolvidable Gayarre, obra del escultor Sr. Benlliure. Cantáronse actos de *Puritanos*, *Africana* y *Favorita*, óperas que tan maravillosamente cantara el malogrado tenor.

– En el teatro de Chateau d' Eau, de París, se ha representado un drama titulado *Les Marins du Jean Bart*, cuyo éxito se ha debido en buena parte al modo como ha sido puesto en escena y á lo que podríamos llamar carácter de actualidad por lo que tiene de rusófilo.

– En el teatro de la Opera de París se han inaugurado los *five ó clock*, ó sean las funciones de tarde, á precios excesivamente reducidos: la ópera elegida fué *La Favorita*, que el público acogió con entusiasmo.

– En Turín y en Milán respectivamente se han estrenado con gran éxito *La Walkiria* y *Tanhauser*, de Ricardo Wagner.

– En Barcelona:

Se han estrenado con buen éxito en el teatro de Novedades un drama catalán en tres actos del laureado poeta Sr. Riera y Bertrán, titulado *Lo promés*, y en el Eldorado la graciosa comedia en dos actos, de los aplaudidos escritores Sres. Ramos Carrión y Vital Aza, *El oso muerto*.

Necrología. – Han fallecido recientemente:

Mohamed Teufik, jedive de Egipto desde 8 de agosto de 1879 por renuncia de su padre Ismael. Durante su reinado se sublevó la guarnición del Cairo (1881), ocurrió el bombardeo de Alejandría (1882) y se inauguró la ocupación militar de Egipto por los ingleses, que subsiste todavía. Ha muerto en su palacio de Heluán á los cuarenta años de edad.

El doctor Alfredo Richet, gloria de la cirugía francesa, eminente clínico, autor de valiosas obras científicas, miembro de la Academia de Medicina y de la de Ciencias y comendador de la Legión de Honor, título que se le concedió por los servicios prestados en las ambulancias durante el sitio de París.

Antonio N. Bailly, arquitecto, presidente de la Sociedad de Artistas franceses, Inspector general de trabajos de arquitectura y director de importantes trabajos en las diócesis de Bourges, Valence y Digne, donde restauró con perfecto conocimiento de épocas y estilos hermosos templos legados al presente por los pasados siglos.

El cardenal Maning, uno de los más ilustres prelados de la Iglesia católica, el representante, por decirlo así, de ésta en Inglaterra, cuyas virtudes y sabiduría habíanle granjeado la admiración del pueblo inglés y á cuya intervención se debió la solución pacífica de una de las más imponentes huelgas recientemente ocurridas en el Reino Unido.

NUESTROS GRABADOS

Las dos madres, cuadro de D. José María Marqués. – Flota en este lienzo un ambiente de sentimiento que forzosamente ha de cautivar á cuantos lo miren. Y este sentimiento nace, no sólo del asunto, el amor maternal en dos manifestaciones de muy distinto orden, sino en la manera como lo ha tratado el pintor, buscando en su paleta las tintas más simpáticas, ejecutando con verdadero *amore* las dos figuras principales y prodigando en el conjunto y en los detalles esas delicadezas poéticas que le caracterizan y que revelan en nuestro paisano un corazón de verdadero artista. Esta obra de nuestro querido colaborador fué muy celebrada en la última Exposición internacional de Bellas Artes de Berlín.

Un fumador precoz. – Pilluelo, esculturas de D. José Berga y Boada. – Cada una de las nuevas obras de este joven escultor significa un progreso notable en el difícil arte de Praxiteles. La Escuela de Bellas Artes de Olot y sus dignos profesores pueden enorgullecerse al contar discípulos tan aventajados como el Sr. Berga.

Entre los bonitos estudios que hace un año publicamos y los dos bustos que figuran en este número existe una diferencia muy sensible. El *fumador precoz*, además de ser un verdadero estudio, está modelado con tanta sencillez como seguridad, revelando el aplomo del artista, el especial temperamento del escultor, que ejecuta ya, sin darse de ello cuenta, la idea que concibe, imprimiendo en el barro ese algo que reside en el cerebro y en el corazón.

Adoradores de Baco, cuadro de D. Luis Graner (Salón Parés). – En la exposición que de algunas de sus obras, producto de su excursión veraniega, realizó D. Luis Graner, figuraba un precioso cuadrito, repetición del asunto tratado siempre por él con feliz acierto, representando un grupo de bebedores. En cada uno de los nuevos cuadros que de este género produce, obsérvanse mayores finezas de color, mayor suma de cualidades, que el público sabe apreciar, puesto que distingue á Graner con su continuado favor. Y cuenta que el afortunado artista ha logrado interesar asimismo á los aficionados del extranjero. La Exposición de Berlín le ha proporcionado aplausos y prácticos resultados, que consideramos merecidos siempre para todos los que como Graner se distingan por su laboriosidad y entusiasmo por el arte.

Presunto retrato de César Borgia, atribuído á Rafael. – La venta de algunos cuadros de la Galería Borghese ha producido gran sensación en Roma y en toda Italia. Entre los vendidos figura el que reproducimos, que se *supone* ser el retrato de César Borgia y se *atribuye* al gran Rafael: como se ve, no pueden darse más hipótesis en menos asunto, y así del personaje retratado como del pintor que lo retrató han emitido varios críticos distintas opiniones, afirmando unos que es de Bronzino, otros de Rosso, éstos del Parmigianino y los de más allá de Jorge Pérez; conviniendo la mayoría, después de compulsar fechas, en que si el retrato es de César Borgia no pudo pintarlo Rafael, y si lo pintó Rafael no pudo ser el retrato de aquel personaje. En suma, que no se sabe nada á punto fijo respecto de este cuadro, por el cual el barón Rothschild ha pagado 600 000 pesetas, circunstancia esta última que ha contribuído no poco á que tanto se hablara del lienzo que, de todos modos, sea de quien fuere, merece ser colocado entre las obras buenas de la escuela italiana del siglo décimosexto.

Interior del «Monumento» de Londres, erigido en conmemoración del incendio que en 1666 destruyó la ciudad protestante. – Hay en Londres muchos monumentos; pero cuando se habla allí del *Monumento*, todo el mundo sabe que se trata del que se levantó poco después del incendio de 1666 para recuerdo de tan espantosa catástrofe, que algunos atribuyeron al partido papista, y así lo decía una inscripción hasta hace poco en aquél consignada. El Monumento, cuya construcción fué confiada á Cristóbal Wren, consiste en una columna hueca de estilo dorico toscano, coronada por un vaso de donde salen algunas llamas. El interior de la columna tiene una escalera de 345 peldaños, terminada en la jaula desde donde se goza de una vista magnífica: esta jaula fué colocada en la plataforma en vista de que algunos suicidas habían escogido aquel sitio para consumar sus funestos designios arrojándose desde tan gran altura.

El grabado que publicamos reproduce algunos detalles del interior del Monumento.

Pergamino dedicado al Excmo. Sr. D. Manuel Planas y Casals, obra de D. Alejandro Riquer. – En merecida recompensa á los señalados servicios que como presidente de la Diputación Provincial de Barcelona prestó durante el cólera de 1885 el Excmo. Sr. D. Manuel Planas y Casals, el Gobierno de S. M. concedió á tan ilustre patricio la gran cruz de Isabel la Católica, ofreciéndole sus amigos y admiradores un precioso pergamino ejecutado por el distinguido artista D. Alejandro Riquer, como recuerdo de la distinción otorgada, encerrado en la valiosa arquilla que reprodujimos en el núm. 516 de LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA.

Por nuestra parte, nos complacemos en dar á conocer hoy el referido pergamino como muestra de consideración á quien supo, desde el alto puesto que ocupaba, cumplir con sus cristianos deberes.

Montañés, dibujo original de D. Maximino Peña. – El tipo de montañés que reproducimos, obra del discreto pintor D. Maximino Peña, es un verdadero estudio que el artista ejecutó en una de sus excursiones por las provincias castellanas. La montera forrada de piel de conejo, el amplio capotón de paño burdo y el curtido rostro del montañés revelan al hombre que obtiene con su esfuerzo y penosa labor el producto que la tierra puede ofrecerle y al que por la situación del lugar en que vive ha de soportar la crudeza del clima y el rigor de los elementos.

El dibujo del Sr. Peña no es producto de la fantasía, es un acabado estudio del natural, que sirve para demostrar cuán provechosa es para él la enseñanza que recibiera del malogrado Plasencia.

¡Dame un poquito!, cuadro de Antonio Kozakiewicz. – De origen polaco, Kozakiewicz, después de frecuentar la Escuela de pintura de Cracovia, ingresó en la Academia de Viena, donde fué discípulo de Engerth, consiguiendo en poco tiempo, por sus rápidos progresos, hacer célebre su nombre. En 1873 se estableció en Munich y allí reside todavía. Los asuntos que con predilección trata en sus cuadros son los de costumbres populares de su patria, y en todos ellos se descubre observación profunda del natural y ejecución acabada.

Muestra de estas cualidades es la obra suya que reproducimos y que fué muy celebrada en la última Exposición internacional de Bellas Artes de Munich: lo que representa el cuadro no es necesario explicarlo, pues harto lo dicen el título, el lugar de la escena y la expresión de los cuatro niños, que son los principales elementos de ésta.

Un nido en el bosque, cuadro de Souza Pinto, grabado por Baude. – Este grupo de los dos hermanos tendidos en la hierba á la sombra de frondosos árboles, constituye un bellísimo idilio campestre: la hermana mayor velando el sueño de su hermanito que descansa confiado en los cuidados de su compañera es una figura por todo extremo simpática, y Souza Pinto imprimió en ella, como en todo el paisaje, el sentimiento y el dominio del arte, que constituyen la característica de este pintor.

Sin hija y sin madre, cuadro de Arturo Hacker. – ¡Conmovedora pintura! El abuelo y la nieta lloran la pérdida del ser que era objeto de sus más caras afecciones y en el cual convergían y se encontraban el amor del viejo y el cariño de la niña. La pobreza del hogar en que la escena se desarrolla contribuye á aumentar la triste impresión que producen esas dos figuras, en las cuales está impreso el sello del genio de un artista que siente como pocos y ejecuta con sin igual maestría las sentidas creaciones que su corazón le inspira.

El duque de Clarence y Avonsdale y su prometida la princesa Victoria de Teck. – La muerte del joven duque, primogénito del príncipe de Gales, ha llenado de luto á la corte y á la nación inglesas.

La interesante pareja cuyos retratos reproducimos era objeto de cariñosa veneración por parte del pueblo inglés, no sólo por las nobles cualidades que al duque y á la princesa adornaban, sino también por las circunstancias en que se había proyectado el matrimonio. La razón de Estado para nada había intervenido en este enlace, cosa rara tratándose del que un día había de ceñir la corona de aquel poderoso reino; el amor que desde niños se profesaban los dos primos había podido más que todas las consideraciones y conveniencias políticas, y esa unión constituía ahora una de las ilusiones más gratas de la reina Victoria y de los príncipes de Gales, ilusión de la que participaban todos sus súbditos, quienes hoy se asocian con sentidas manifestaciones de duelo al dolor que embarga á la real familia.

D. Robustiano Vera, notable jurisconsulto y escritor chileno. – Nuestros lectores recordarán el notable artículo que acerca de los sucesos ocurridos recientemente en Chile publicamos en el número 518 de LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA. Hoy nos complacemos en publicar el retrato de su autor, D. Robustiano Vera, y en la imposibilidad de encerrar en los límites de esta sección una biografía de tan notable personalidad, consignaremos algunos de los títulos que posee. Es miembro de la Academia de Legislación y Jurisprudencia, académico corresponsal de la Matritense del notariado, miembro de la Unión Internacional de Derecho penal de Prusia, de la Sociedad de Legislación comparada de París y de la de Medicina legal de Nueva York. Es uno de los jurisconsultos que con sus numerosas é importantes obras de Derecho más ha contribuído al adelanto de las ciencias legales en Chile, y desempeña desde hace veinticuatro años el cargo de Promotor fiscal de lo criminal en Santiago.





EL DUQUE DE CLARENCE Y AVONSDALE, primogénito del príncipe de Gales, fallecido el 14 del presente mes, y su prometida LA PRINCESA VICTORIA DE TECK

HIERBA BUENA

NOVELA ORIGINAL POR BRET HARTE. – ILUSTRACIONES DE A. FORESTIER Y G. MONTBARD

(CONTINUACIÓN)

– Vamos, caballero, dijo al fin, como hombre que se esfuerza para desechar de sí un pensamiento desagradable, no se alarme usted tan pronto, y beba un poco de ginebra para recobrar el color, pues le veo palidecer por momentos. Fije usted sus miradas en esas paredes y en el mobiliario, y dígame si lo que hay aquí indica que yo tenga dinero. Por mi aspecto podrá comprender también que no soy una persona enriquecida á costa de los bienes de otro, y esto basta para que usted se tranquilice. Ese depósito, con todos sus intereses, sin que falte un cuarto, está *seguro*. Todo ese dinero se ha invertido en papel del Estado por mediación de un agente de Rothschild, y aquí tengo los recibos, firmados una semana antes de haber suspendido el Banco sus pagos; pero no hablemos más del asunto; pues no deseaba ver á usted para esto precisamente, sino para otra cosa.

El color reapareció en las mejillas de Pablo, y lejos de dudar ya de la buena fe del coronel, avergonzóse de su injusta desconfianza, comprendiendo que tal vez aquel hombre se habría arruinado para salvar el depósito. Por única contestación balbució que él no había hecho pregunta alguna sobre la administración de los fondos, y que no fué nunca su ánimo desentenderse de la responsabilidad que le correspondiera.

– No importa, caballero, repuso el coronel con impaciencia; de todos modos, tenía usted derecho para hacerlo, y hasta era *un deber*, añadió con expresión irónica. En fin, el dinero está bastante asegurado; pero ha de saber usted, caballero Hathaway, y este es el punto más esencial ahora, que el secreto que se trataba de guardar corre peligro de ser descubierto.

El coronel se había esforzado para incorporarse, á fin de estar más cerca del joven, y de nuevo le miraba fijamente con expresión de inquietud; pero Pablo no contestó, cual si esperara que su interlocutor acabase de hablar.

– Yo creo, continuó el paciente, que hay espías, hombres dispuestos á publicar el día menos pensado que la niña de Santa Clara es hija de Carolina Howard.

En cualquier otro momento, Pablo habría puesto en duda el peligro de semejante contingencia; pero la marcada ansiedad del coronel y su tono dominante, que le inspiraba respeto, inquietáronle un poco.

– ¿Por qué cree usted eso?, preguntó.

– Precisamente es lo que quiero decir á usted, Hathaway, y confesarle al mismo tiempo que yo soy el único responsable de semejante contratiempo. Cuando el Banco comenzó á tener apuros y resolví salvar el depósito juntamente con mi propio capital, comprendí que podría comentarse mi proceder. Era cosa muy delicada manifestar preferencia alguna ó exclusión en tal momento, y para evitar injustas apreciaciones, reuní á los tres directores, que me parecieron personas de confianza, y les referí toda la historia sobre el sagrado depósito. En esto cometí un error, amigo mío, un grave error; no tuve en cuenta los progresos de la civilización y los cambios que ésta produce. Entre los hombres que yo elegí por confidentes hallábase un Judas; supe que había hablado después de moralidad y de religión, haciendo observaciones sobre si las rentas de un pecador ó pecadora deberían ser confiscadas. Dijo también que las faltas de los padres debían recaer sobre los hijos, y qué sé yo cuántas cosas más. Yo le pedí una satisfacción, y le obligué á callar.

Al decir esto, el coronel se interrumpió, hizo un esfuerzo para levantar la manta que le cubría, bajóse el calcetín del pie derecho y mostró á Pablo la cicatriz de una herida de bala.

– Me ha molestado mucho durante algunos meses, me dijo; pero mi adversario no hablará ya nunca más.

Siguióse una pausa, que Pablo no interrumpió, comprendiendo que su interlocutor no había terminado la historia.

– Yo creo, continuó el coronel, volviendo á dejarse caer sobre la almohada con la expresión del hombre que se siente más aliviado, que aquel Judas habló del asunto con otros; pero sin duda no han dicho nada sobre el particular, porque saben que estoy dispuesto á darles la misma lección que á su compañero. Sin embargo, no sé lo que harán después, y á mí no me es posible sostener la situación largo tiempo. Algún día, cualquiera de esos hombres, más práctico en el manejo de las armas, podría apuntarme con más acierto que el otro; lo cual, por lo que á mí hace, poco me importaría, dada la situación en que hoy me hallo.

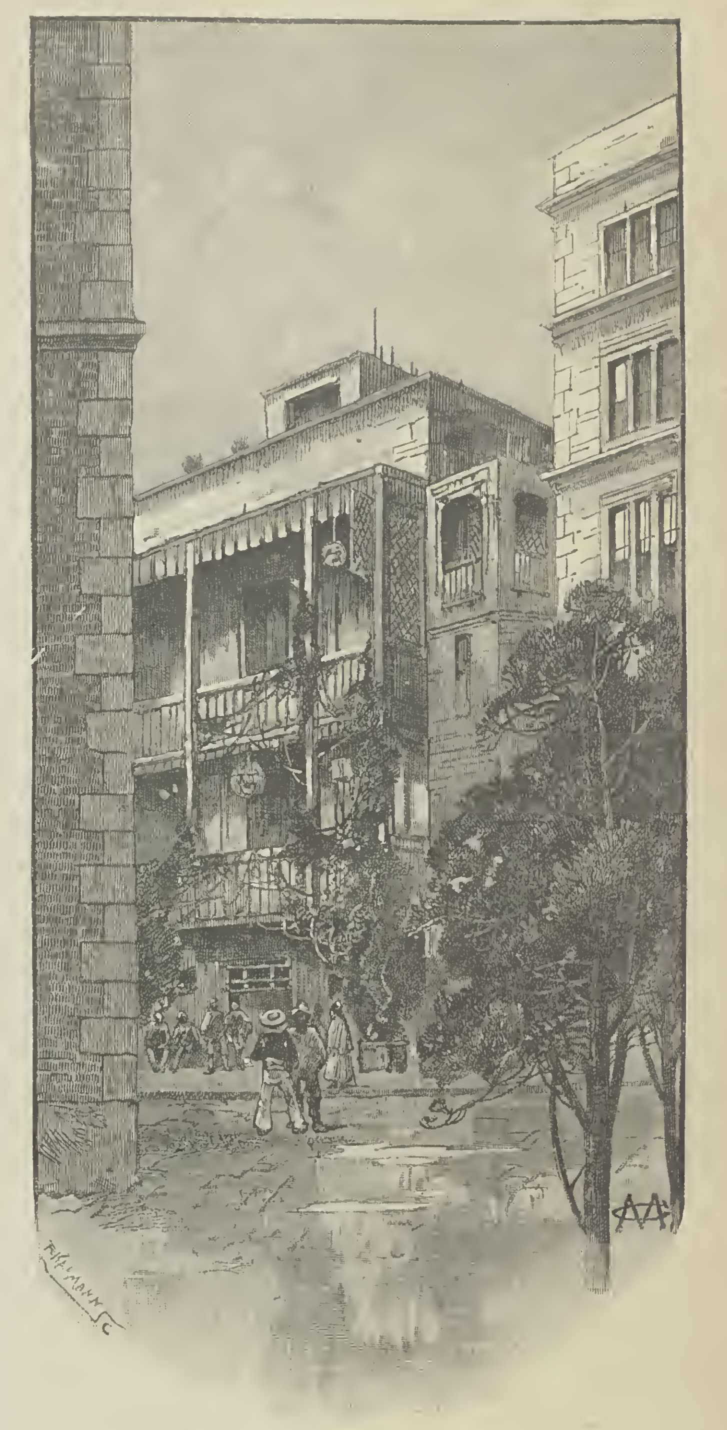
El coronel hizo otra pausa, como para cobrar fuerzas, y después continuó con acento casi cariñoso.

– Pablo, usted es joven y mi difunto amigo el corregidor le apreciaba mucho. ¿Qué hemos de hacer en este caso? Yo me proponía cederle á usted mis armas, que son los argumentos más concluyentes, pues ya sé que es ó ha sido tirador; pero si dejara usted en el campo un hombre ó dos sin vida, se le preguntaría el porqué y habría empeño en informarse de los motivos del lance, mientras que haciéndolo yo, nadie pregunta, sabiendo muy bien que tengo por costumbre arreglar así las cuestiones. No quiero decir que cobraría mala fama despachando á uno ó dos de esos sabuesos; pero lo malo es que pertenecen al *partido* de usted, y esto no le ayudaría en su carrera.

Estas últimas palabras fueron pronunciadas con una expresión de ironía que el joven no echó de ver.

– Tal vez, repuso Pablo, exagera usted las consecuencias en el caso de descubrirse el secreto. La joven es una heredera muy bien educada, y no sé á quién le importaría informarse sobre los antecedentes de su madre, que ha desaparecido y que legalmente ha muerto para la niña.

– En mis tiempos, caballero, nadie habría intervenido en ello, una vez conocidas las circunstancias; pero estamos en una época de progreso y de *alta moralidad*, y creo que hay muchos hombres y mujeres que quieren dar pruebas de virtud descubriendo los vicios de los demás. Ahora estamos en la reacción de la reforma. Los borrachos incorregibles son los que más gritan para que se observe una abstinencia completa. Le aseguro á usted, amigo mío, que no podría darse peor ocasión para descubrirse el secreto.



El hotel de San Carlos, en San Francisco de California

– Pero pronto debe cumplir la edad esa señorita.

– De aquí á dos meses.

– Y entonces, seguramente se casará.

– ¡Casarse!, repitió el coronel con acento irónico. ¿La aceptaría usted por esposa?

– Esta es otra cuestión, repuso el joven precipitadamente; eso va en gustos; mas no dejaré de creer que encontraría fácilmente marido tan bueno ó mejor que yo.

– Pues supóngase usted que halla uno *antes* de que el secreto se descubra. ¿Deberemos revelárselo?

– Ciertamente.

– ¿Y también á *ella*?

– Sí, contestó Pablo; pero no tan pronto.

– ¿Y le parece á usted que eso es cumplir con el compromiso contraído respecto de la señora Howard?, repuso el coronel, fijando en su interlocutor una mirada penetrante.

– Amigo Pendleton, replicó el joven con su acostumbrada sonrisa, han hecho ustedes con esa señora un convenio algo romántico, que por diversas circunstancias puede ser imposible de cumplir al pie de la letra, como ya comprenderá tal vez. Además, olvida usted que, según acaba de confesarme, ha faltado ya á su promesa, aunque á la verdad por motivos honrosos que en cierto modo le obligaban á ello. Ahora bien: yo no veo nada malo en decir al pretendiente leal de una heredera lo que ya dijo usted á su enemigo.

Siguióse á estas palabras un silencio profundo; el paciente dejó escapar un suspiro como de pesar, y movió una pierna para cambiar de posición.

– Diferimos de opinión, amigo Pablo, dijo al fin después de una pausa; pero pasemos ahora á otro asunto de que aún no le había hablado. Será necesario que uno de los dos vaya desde luego á Santa Clara para ver á la señorita Hierba Buena.

– ¡Santo cielo!, exclamó Pablo. ¿Es posible que de veras se la llame así?

– Ciertamente, caballero; usted propuso ese nombre y parece haberlo olvidado ya.

– Yo no hice más que indicarlo, replicó Pablo con expresión de pesar; pero no importa, prosiga usted.

– Como ya comprenderá, repuso el coronel, haciendo un movimiento de impaciencia, sin duda por efecto del dolor que le molestaba, yo no puedo ir y quisiera á toda costa que la viera usted antes de que resolvamos sobre sus asuntos: tengo aquí algunos papeles que conviene enseñar á esa señorita, y ayer escribí para usted una carta de presentación á la superiora del convento. ¿No ha visto usted nunca á la joven heredera?

– No, contestó Pablo; pero supongo que usted sí.

– Hará cerca de tres años que la visité.

La mirada de Pablo expresó el asombro.

– Creo, añadió el coronel, que á mí se me mira ya como una cosa del pasado, y por eso me ha parecido oportuno no comprometer á esa señorita con mi presencia á los ojos de la sociedad. El actual corregidor la ve sin duda cuando se celebran los exámenes, y creo que con este motivo hay allí algo como una recepción, con el correspondiente banquete, discursos, etc.

– Mi intención era, repuso Pablo, marchar á Sacramento mañana por la noche; pero si usted lo desea, iré á Santa Clara.

– Muchas gracias; eso será lo mejor.

Siguiéronse algunas palabras para explicar el contenido de los papeles, y el coronel puso después el paquete en manos de su visitante.

Pablo se levantó, y al hacerlo parecióle que la habitación tenía un aspecto más mísero que antes y que la figura del coronel indicaba más pobreza y melancolía.

– Se me resiste dejar á usted aquí solo, dijo Pablo, impulsado por una secreta simpatía. ¿Está usted seguro de que no necesitará á Jorge? ¿Puedo hacer algo yo antes de irme?

– ¡Oh! Ya estoy acostumbrado á la soledad, contestó el coronel apresuradamente; cuando me hallo fuera podría echar de menos alguna cosa, pero rara vez me sucede eso aquí.

Así diciendo, cogió maquinalmente la mano de Pablo, dirigiéndole una vaga mirada, y con una especie de tono protector añadió:

– Será preciso que busque usted el camino hasta la puerta, porque yo no puedo levantarme. Quisiera saber el resultado de la entrevista con la heredera, y espero que me lo comunique. Adiós.

La escalera y el pasadizo habíanle parecido á Pablo muy humildes al entrar; mas su aspecto le infundió tristeza al salir, y con lento paso llegó hasta la puerta de la calle. Allí vaciló un instante, y tuvo la idea de volver á la habitación del coronel con algún pretexto para excusar en cierto modo el abandono en que le dejaba. Había resuelto informarse sobre la situación de Pendleton y el estado de sus asuntos pecuniarios, pues no osaba ofrecerle personalmente su auxilio, y además su propósito era utilizarse de su influencia para favorecerle en cuanto le fuera posible.

Al fin salió á la calle, y detúvose de nuevo, como si por alejarse le remordiera la conciencia; pero de repente ocurrióle una idea que le consoló. En el ángulo que formaba la casa veíase una tiendecilla de barbero, y Pablo pensó que si se afeitaba y cortaba el cabello podría estar algún tiempo más cerca del solitario coronel y trazar entretanto la línea de conducta que convendría seguir. Sin vacilar ya, entró en la barbería, de pobre aspecto, pero muy limpia, y dejóse caer en uno de los sillones, sin notar siquiera que no había allí otro parroquiano, y que el único dependiente, colocado detrás de la puerta, se ocupaba en afilar una navaja. Pero de pronto oyó una voz que le pareció reconocer, y al fijar su mirada en el espejo vió tras sí al negro Jorge con los labios entreabiertos por una plácida sonrisa.

Más consolado con la idea de que el anciano servidor estaba allí cerca del coronel, y sin buscar por el pronto la explicación del hecho, Pablo fijó en Jorge una mirada interrogadora.

– ¿Y es así como acompañas á tu familia?, preguntó al fin al negro.

Por un instante, los gruesos labios de Jorge tomaron un color violáceo, y sus ojos expresaron viva inquietud, aunque su interlocutor no cesaba de sonreir mientras tanto.

– Confieso, señor, que las circunstancias no me son favorables; pero crea el señor que me hallo aquí ahora hasta la vuelta del amo, que me ha pedido por favor que ocupe su puesto.

– Me alegro que así sea, Jorge, repuso Pablo, porque esto me ofrece la ventaja de que me corte el cabello el fiel servidor del coronel Pendleton. ¡Vamos, ya puedes comenzar!

La expresión de inquietud del negro desvanecióse al punto, y con una sonrisa de satisfacción sacó un par de tijeras de una bolsa de tela muy raída y dió principio á su tarea.

– Quisiera saber, Jorge, dijo Pablo un momento despues, por qué no dedicas tus ratos de ocio con regularidad á este oficio; pues según veo, tienes la mano práctica y hábil y seguramente ganarías bastante.

A duras penas pudo el negro contener la risa al oir estas palabras, que á juzgar por su expresión halagaban mucho su amor propio.

– Maese Hathaway, dijo, es amigo de mi amo y caballero, y voy á decirle con franqueza lo que hace su servidor. Yo gano así algún cuarto para la familia sin que el amo lo sepa. ¡Ah! El señor coronel me mataría si algún día lo averiguase, pues no quiere que su negro tenga dos amos, porque yo soy muy necesario para maese Enrique.

– ¿Y te ocupas tú en cobrar la renta del coronel?

– Sí, señor.

– ¿Y es mucho?

– No, señor; no tanto como antes, porque la finca del coronel se halla en la parte antigua de la ciudad, donde todas las familias son pobres y pagan mal, y mi amo no quiere echar á los inquilinos que ocupan su casa por ser trabajadores en las minas y pobres. Por eso maese Enrique no está tan bien como antes; pero vamos pasando, y tenemos siempre un vaso de vino para los amigos. Cuando maese Hathaway vuelva á casa, yo le daré el mejor que haya.

– ¿Y tiene el coronel muchos amigos aquí?

– No, señor; los antiguos no viven ya, y el amo no quiere los nuevos; maese Enrique no gusta ya de la sociedad como antes, aunque es muy conocido en los clubs y sociedades de Sacramento. ¿Quiere el señor alguna cosa más?, añadió el negro, que había terminado ya su operación.

– No, contestó Pablo, ó por lo menos nada que tú puedas hacer aquí, añadió, levantándose de la silla. Eres buen barbero, Jorge, y repito que podrías ganar bastante con esta profesión; pero me parece que el coronel necesita ahora todos tus servicios, porque no está bueno y es indispensable que le atiendas.

Pablo reflexionó un momento, y sacando una onza de oro del bolsillo, púsola en manos del negro, que le miraba con asombro.

– Toma esto, le dijo, y guárdalo para ti; pero deja el trabajo durante cuatro ó cinco días, y bajo un pretexto ú otro arréglate para permanecer junto á tu amo. Ese dinero te compensará de lo que dejes de ganar aquí, y cuando el coronel esté mejor puedes volver á continuar tu trabajo. Pero ¿no temes que algún día te encuentre en esta tienda?

– ¡Maese Enrique en una barbería!, exclamó el negro sin poder reprimir una sonrisa. Dispénseme el señor que me ría, porque hace veinte años que ninguno afeita al coronel más que su servidor. Cuando maese Enrique vaya á una barbería, ya no podrá encontrarme á mí en ella.

– Me alegraré que así sea, contestó Pablo con expresión meditabunda.

Y deseoso de evitar las palabras de agradecimiento que Jorge parecía dispuesto á prodigar, añadió, sin dejarle tiempo para ello:

– Espero encontrarte junto al coronel cuando yo vuelva, es decir, dentro de uno ó dos días. Adiós.

Al cabo de dos horas llegó el dueño de la barbería, y entonces Jorge, después de rendirle cuentas, des-



... bajóse el calcetín del pie derecho y mostró á Pablo la cicatriz de una herida de bala (pág. 43)

contando lo que le correspondía por su servicio, manifestó que necesitaba estar ausente algunos días «para evacuar asuntos personales.»

El amo, deseoso de no perder tan hábil ayudante, trató de disuadirle, ofreciéndole más jornal; pero Jorge se mantuvo firme, y obtenida la licencia, se retiró.

Antes de entrar en la habitación del coronel, éste le reconoció por su modo de andar y llamóle al punto.

– Jorge, le dijo, cuando vuelva algún visitante no retires lo que se le haya servido. Si no lo quiere, déjalo en el aparador. ¡Cuidado con que suceda otra vez!

– Está bien, señor; pero como aquel vino era el más caro y el señor no lo toma...

– Sea caro ó no, esto no te importa á ti.

Siguióse una pausa.

– Jorge, volvió á decir el coronel, suavizando su tono, no mientas ahora para contestar á lo que voy á preguntarte, pues si lo haces te arrancaré la piel. ¿Te ha quedado algún dinero?

– Sí, señor; voy á buscarlo ahora mismo y traeré las cuentas.

– Espera, dijo el paciente; ahora estaba pensando que si la viuda Molloy no puede pagar, puesto que ha vendido cuanto tiene, y que si el estanquero está arruinado y hemos debido satisfacer el impuesto, la cuenta de la fonda y las medicinas, seguramente tocamos ya el fondo de la caja. Por ahora tengo cuanto necesito; pero cuando llegue á faltar, no quiero auxilios de nadie, y si llego á descubrir que pides dinero prestado...

– Sepa el señor que la viuda Molloy pagó esta misma tarde; traeré en seguida los libros y el dinero para que el señor los vea.

Dichas estas palabras, Jorge salió de la habitación, y pocos minutos después volvió á entrar.

Entonces vació sus bolsillos con temblorosa mano, poniendo el contenido en la mesa, incluso la suma entregada por Pablo y lo que él había ganado aquel día. Después, abriendo un cajón, sacó de él un pañuelo de algodón de cuadros, como los que las negras usan para el cuello, y en una de cuyas puntas hallábanse envueltas algunas monedas de plata y una bolsita de niño, y las mezcló con lo que le habían producido sus jornales en la barbería.

Eran los únicos fondos del coronel Enrique Pendleton, á cuyo aumento habían contribuído Jorge Wáshington Thomson, su mujer, conocida en el barrio con el nombre de tía Dinah, lavandera de oficio, y Escipión Thomson, limpiabotas, de 14 años de edad.

No era mucho; mas á juzgar por la mirada de asombro del buen negro, hubiérase creído que la cantidad le parecía considerable.



La expresión de inquietud del negro desvanecióse al punto... (pág. 44)

III

Aunque los rayos de un sol sin nubes producían un calor intenso en los caminos y senderos que conducían al convento de Santa Clara, y por más que el polvo blanco se hubiese convertido en una cosa impalpable, el viajero que inundado de sudor hubiese ido á buscar con ansia algún alivio á la sombra de algún roble, apenas habría podido resistir el viento del Noroeste que en las tardes del mes de agosto suele barrer los desfiladeros de la cordillera, penetrando á veces hasta en el valle pastoril de San José.

Por eso no era una anomalía que muchos transeuntes llevasen sombreros de paja y capotes, y que hasta en el jardín del Rosario, bien resguardado del viento, dos hermosas jóvenes, aunque vistiendo ligeros trajes de verano, se hubieran puesto sus abrigos para pasear por la ancha alameda, flanqueada de magníficos rosales, que se prolongaba formando ángulo recto con la galería de la casa.

No obstante lo avanzado de la estación, aquel jardín extenso presentaba un aspecto casi tropical, visto desde la orilla del camino. Los bancos de mullido césped, las glorietas flanqueadas de rosales, las enredaderas, las espesuras de verbena y de heliotropo y, elevándose sobre todo esto, los añosos olivos y los árboles frutales, constituían el más risueño conjunto. La antigua casa del Rosario, á la cual pertenecía este jardín, distinguíase además por su carácter pintoresco, formando singular contraste con las modernas quintas que se encontraban á lo largo del camino, todas ellas de mal gusto, con sus fachadas y puertas de colores charros.

En la citada casa, no obstante, habíanse hecho varias modificaciones, consistiendo una de ellas en abrir galerías exteriores para dar más luz al edificio, cuyos antiguos aunque sólidos muros ocultábanse bajo una espesura de jazmines y plantas trepadoras

– ¡Señorita Hierba!, gritó desde la galería una voz de hombre, algo seca.

La más alta de las dos jóvenes de que hemos hablado se ocultó rápidamente detrás de un hermoso rosal, llevando consigo á la otra, y con ademán imperioso aplicó un dedo á su linda boca, como para imponer silencio á su amiga. Esta última reprimió una carcajada y limitóse á observar silenciosamente á su compañera, que con el ceño fruncido permanecía inmóvil en su escondite.

La misma voz volvió á llamar, y á los pocos momentos oyéronse pasos como de una persona que se retirase de la galería, volviendo á reinar un silencio profundo.

– Vamos á ver, Hierba, dijo la joven más baja, á quien designaremos en adelante con el nombre de Matilde, ¿por qué no le has contestado?

– ¡Oh! ¡Porque le aborrezco!, contestó Hierba. Sin duda iba á molestarme con su estúpida conversación y su tono de autoridad. Como es mi guardián oficial, cree necesario conducirse de ese modo, cual si yo

fuese su hija adoptiva ó alguna huerfana ó una expósita. Ese hombre se pone en ridículo, porque solamente hace eso delante de extraños; y á mí me fatiga ya fingir tanto para disimular el enojo que me causa su presencia. Siempre cambian el tutor; ya he tenido siete, y todos poco más ó menos de la especie del que ahora está en funciones. ¡Oh! ¡Esto es insoportable!

– Pues yo pensaba, repuso Matilde, que tenías otros dos tutores sin carácter oficial.

– No, replicó Hierba, dejando escapar un suspiro; había otro, que era presidente de un Banco, y agradábame su persona, porque parecía todo un caballero; mas según parece, tenía fama de ser un terrible duelista, que por la menor cosa despachaba á un hombre al otro mundo. El Banco de que era director, según he oído, se declaró en quiebra; y cuando ese caballero deje de existir, ya no habrá para mí curador, pues el primero que tuve, que era alcalde de la ciudad, murió hace años.

– Pero me parece haber oído hablar de un tercero, dijo Matilde, de un desconocido que nunca se presenta.

– ¿Y quién te parece á ti que resulta ser ese? Te acuerdas por ventura de aquel botarate, de aquel á quien llamaban, si no me engaño, el «senador niño,» y que estaba en el salón de la Puerta de Oro, rodeado de sus idiotas visitantes, los más de ellos embaladores de fardos? Pues has de saber que ese jovencillo es el Sr. Pablo Hathaway, el *honorable* Hathaway, el mismo que tuvo á bien desentenderse de mí desde un principio.

– Yo creí, replicó Matilde, que ese joven se ocupaba también de la administración de tus bienes y que...

– Pues muy mal creído, interrumpió Hierba con tono de autoridad, y te repito que ese joven es un botarate. ¿Qué se puede esperar de un hombre á quien elogia la clase de gente que allí le rodeaba? Te confieso que de buena gana los hubiera mandado echar del salón á palos.

Y como si aún estuviese poseída de cólera, la joven cogió una rama del florido arbusto que la ocultaba en parte y arrancóla con violencia; este movimiento hizo caer sobre su cabeza una lluvia de hojas y sonrosados pétalos, que realzaron más el color negro de su cabello.

– ¡Oh, amiga mía!, dijo Matilde; no te muevas, voy á llamar á las otras para que vean qué hermosa estás así. Quisiera poder hacer tu retrato en este momento.

La joven estaba efectivamente encantadora con aquel improvisado adorno, que no solamente engalanaba su cabeza, sino también su falda de color claro, en la que se habían adherido algunos restos de flores.

Sin contestar á las palabras de su amiga, la joven hizo un movimiento, aunque tal vez no bastante rápido para privar á su compañera del placer de admirarla, y con voz breve le dijo:

– Vámonos de aquí, no sea que ese hombre vuelva otra vez á la galería para llamarme.

– Pero si tanto te disgusta, dijo Matilde, ¿por qué has consentido en cenar hoy en su compañía?

– Yo no consentí; quien consintió fué la madre superiora, muy deferente con ese hombre porque es el corregidor de San Francisco, que viene á visitar á tu tío Woods. Por otra parte, esperaba que me diese alguna noticia acerca de mis asuntos, y además esto me ofrecía una oportunidad de salir un poco del convento. En tu compañía puedo tolerar mejor una visita desagradable.

Matilde aceptó con una sonrisa aquella dudosa prueba de afecto, estrechando la mano de su amiga.

– Pero ¿no has sabido aún, preguntó, cuanto á ti se refiere?

– Absolutamente nada. Ese idiota no conoce más que la tradición de su oficina; sabe que el difunto corregidor se encargó misteriosamente de cuidar de mi persona en calidad de curador y de administrar mis bienes, habiéndose firmado una escritura de depósito por él y dos amigos suyos. También me ha dicho que probablemente el capitán de algún barco llegado á San Francisco largo tiempo ha, me dió el nombre que llevo por ser yo hija suya, y que si yo consentía en llamarme señorita Buena, él no tendría inconveniente en ello, y legalizaría debidamente mi nombre. ¿Qué significará todo este enredo sobre si me he de llamar de un modo ó de otro? Esto es para volverse loca. ¿No me ha legado un apellido mi familia?

– No te inquietes ahora por esto, pues sin duda no tardarás ya en saber á qué atenerte, y además es probable que no lleves mucho tiempo tu nombre singular, puesto que eres una rica heredera y llamas además la atención por tu hermosura. Por tal concepto mereces el apellido más noble de América y el hombre de mejores cualidades.

– Te agradecería, repuso la joven, que no volvieras á repetir tales palabras; el corregidor y todos me están diciendo continuamente esto; ya estoy cansada de oir siempre la misma canción. Cualquiera creería que era de todo punto necesario casarme para llegar á ser algo ó tener por lo menos apellido. Sobre todo te encargo que no vayas diciendo por ahí que llevo el nombre de un vegetal. *Hierba Buena* es el de una isla situada más allá de San Francisco.

– Pues yo no veo que en esto haya ninguna diferencia, amiga mía; pues si esa isla se llama así, es porque allí abunda la planta cuyo nombre llevas.

– Pues si no ves la diferencia, yo sí; pero ¿qué estás mirando con tanta atención?

Matilde, sin contestar, había cogido del brazo á su compañera y señalábale la casa.

– Hierba, murmuró, allí vienen el corregidor, mi tío y un caballero joven... Sin duda nos buscan... y á fe mía que el extranjero no es otro que el señor Hathaway, el *senador niño*, como tú le llamabas.

– ¿Pablo Hathaway? ¡No puede ser!

– Pues mira tú misma y te convencerás de ello.

Hierba fijó su atención un momento, y á cierta distancia vió efectivamente á los tres caballeros, que avanzaban poco á poco en dirección al sitio donde se habían ocultado las dos jóvenes.

– ¿Qué piensas hacer?, preguntó Matilde con inquietud. Es indudable que se dirigen hacia aquí. ¿Nos quedaremos donde estamos, ó será mejor huir corriendo para volver á la casa?

– No, dijo Hierba, con gran sorpresa de Matilde; nada de huir, porque parecería que damos mucha importancia á lo que ninguna tiene. Además, no sé yo para qué puede necesitar el Sr. Hathaway verme á mí. Salgamos de nuestro escondite, y así se creerá que los encontramos casualmente.

– Hágase como tú quieres, contestó Matilde, cada vez más sorprendida, pero aguarda un instante.

Y con esa rapidez y destreza que distingue á las mujeres, arregló los pliegues del vestido de su compañera, pasó una mano sobre su frente y cabello para retirar los pétalos que la cubrían, y fijó en este último una rosa con la solicitud de una madre que trata de engalanar á su hija. Después las dos bellas hipócritas compusieron su semblante, comunicándole cierta expresión de indiferencia, y salieron de su escondite con la mayor naturalidad.

Los tres caballeros, que se hallaban á pocos pasos, descubriéronse cortésmente ante aquella seductora aparición, y el corregidor se adelantó.

– Temía que no me oyera usted si la llamaba, señorita Hierba, dijo, y por eso nos hemos aventurado á venir á buscarla.

Y como las dos jóvenes se miraron con sorpresa, añadió:

– El Sr. Pablo Hathaway nos ha hecho el honor de venir con nosotros hasta aquí, en vista de que no estaba usted en el convento. Tal vez habrá olvidado usted que este caballero es uno de sus curadores.

– Sí, dijo Pablo, y por cierto tan inútil é indigno, que temo no se me cuente para nada. Me parece, señorita, añadió, que ya he tenido el gusto de ver á usted en el salón del hotel de la Puerta de Oro, y también temo haberla molestado cuando estaba con sus amigas.

Las dos jóvenes volvieron á mirarse con infantil sorpresa.

– ¡Ah!, dijo Hierba. ¿No te acuerdas, Matilde, del interés con que escuchábamos la conversación de unos caballeros que estaban allí cuando nosotras entramos? Yo soy quien temo, Sr. Hathaway, haber molestado á usted con nuestra charla. A mí me llamó la atención la elocuencia con que se expresaban aquellos señores.

– Sí, repuso Matilde; recuerdo perfectamente el rato feliz que con su interesante y amena conversación nos hacían pasar varios caballeros en el salón público del hotel; pero el señor no lo creía sin duda así, y tuvo la cortesía de llevárselos.

– Mucho temo, dijo Hathaway, fijando en su interlocutora una mirada penetrante como para adivinar si sus palabras eran sinceras, no venir suficientemente autorizado, pues mis credenciales son de un caballero casi tan desconocido como yo, del coronel Pendleton.

(Continuará)

SECCIÓN CIENTÍFICA

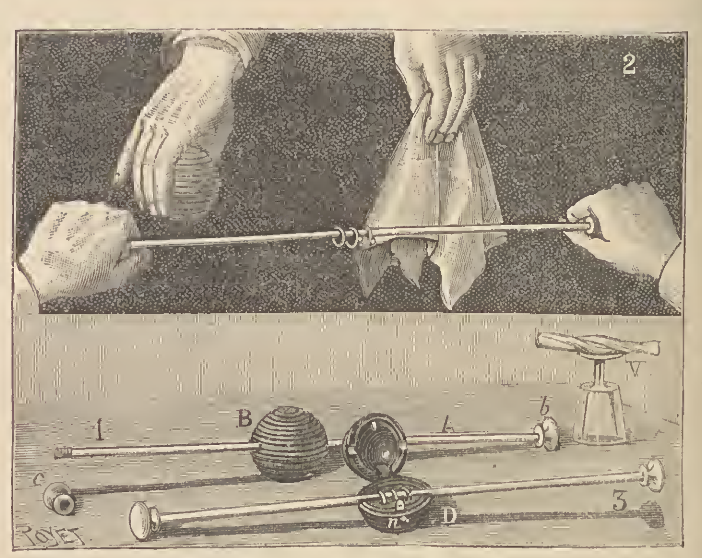
LA PRESTIDIGITACIÓN DESCUBIERTA

El aparato que nos servirá para nuestro experimento se compone de una varilla de hierro A (figura 1), uno de cuyos extremos termina en un botón *b* soldado y el opuesto en otro botón parecido *c* que puede atornillarse, y en la cual se ensarta una bola de madera maciza B agujereada en la dirección de su eje. Examinados separadamente estos tres objetos por los espectadores, el prestidigitador pide tres sortijas que envuelve en un pedacito de papel y coloca á la vista de todos sobre el pie de una copa puesta del revés, V.

Se ensarta la bola en la varilla y se fija en ésta el botón movible *c* y luego se hace que dos espectadores cojan aquélla por sus extremos (fig. 2) de modo que parezca imposible sacar la bola sin el consentimiento de ellos. Y sin embargo, el prestidigitador la retira después de haberla cubierto con un paño y en su lugar aparecen las tres sortijas ensartadas en la varilla. En cuanto al papel colocado en la copa, está completamente vacío.

Este prodigio se explica sencillamente, como todos los experimentos de física recreativa cuyo secreto se conoce, con sólo fijar la vista en nuestro grabado.

El prestidigitador, cuando pide las sortijas, oculta en la mano izquierda una segunda bola D (fig. 3) aparentemente igual á la primera, pero hueca y que pueda abrirse apretando ligeramente el botón *n*, y al volverse de espaldas al público para dirigirse á su mesa desliza rápidamente las tres sortijas en tres muescas que para ello tiene en su interior la bola, y cierra ésta, que nuevamente queda oculta en la mano armada de la varita de las virtudes que, en tal circunstancia, como en otras muchas, explica que se tenga cerrada la mano.



La prestidigitación descubierta

Después de esta operación practicada en un instante, se separa otra vez la mano derecha llevando el pulgar apoyado en las puntas de los dedos índice y medio como si aún aguantaran las sortijas, de modo que en el papel no se mete nada, aunque parezca lo contrario, y se deposita la bola preparada en la mesa auxiliar (ó sea la que está oculta detrás de la que ve el público y en donde se preparan las *trampas* de algunos juegos) al tiempo que se deja la varita mágica sobre la mesa en donde están la varilla, el botón y la bola maciza.

Nada más fácil que cambiar esta última con la preparada que encierra las sortijas. Puesto el prestidigitador detrás de la mesa, arroja con la mano derecha al aire la bola maciza cuidando de seguirla con los ojos (pues los espectadores miran siempre en la misma dirección que el operador) y entretanto con la izquierda se coge la bola preparada: el prestidigitador al recibir la primera se baja un poco como si cediese al peso de ella y la deja en la mesa auxiliar, cogiendo al propio tiempo la segunda que tenía ya en su mano izquierda.

De modo que la bola D es la que se ensarta en la varilla, en la cual quedan por consiguiente ensartadas también las tres sortijas, hecho lo cual la mano izquierda, ocultada por el paño, abre la bola, la saca de la varilla, vuelve á cerrarla y la enseña á los espectadores, los cuales creen que es la misma que han visto antes.

Magus

(De *La Nature*)

Las casas extranjeras que deseen anunciarse en LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA diríjanse para informes á los Sres A. Lorette, Rue Caumartin, núm. 61. París.–Las casas españolas pueden hacerlo en la oficina de publicidad de los Sres. Calvet y Rialp, Diputación, 358, Barcelona

¡¡¡EL LIBRO DE LA FAMILIA!!!

LA

SAGRADA BIBLIA

TRADUCIDA DE LA VULGATA LATINA AL ESPAÑOL POR

D. FÉLIX TORRES AMAT

DIGNIDAD DE SACRISTA DE LA SANTA IGLESIA CATEDRAL DE BARCELONA, OBISPO DE ASTORGA, ETC., ETC., ETC.

revisada por el Rdo. Dr. D. José Ildefonso Gatell, cura párroco de la parroquia Mayor de Santa Ana de Barcelona

CON LICENCIA DE LA AUTORIDAD ECLESIÁSTICA

EDICIÓN POPULAR

á 10 céntimos la entrega

Ilustrada con más de MIL grabados intercalados en el texto, que reproducen fielmente los sitios á que se hace referencia en el sagrado texto, monumentos, antigüedades, plantas, animales, etc., sacado todo de fuentes auténticas, y aumentada esta colección con CUARENTA láminas sueltas, comprendiendo mapas, cromos y láminas en negro de indiscutible mérito.

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCIÓN

Nuestra *edición popular* de la SAGRADA BIBLIA forma tres tomos profusamente ilustrados.

El precio de cada entrega, de 16 columnas de texto, será el de

¡¡10 céntimos de peseta!!

repartiéndose GRATIS las referidas 40 láminas.

La obra se repartirá en cuadernos de á DOS REALES. Esta edición contiene el texto latino.

Arco llamado del *Ecce-homo*, ó de Pilatos, en Jerusalén (copia de una fotografía)

Se vende también encuadernada con tapas de tela y dibujos alegóricos, lomo de piel, al precio de 40 pesetas, pagadas á plazos mensuales.

Jarabe Laroze

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Desde hace mas de 40 años, el **Jarabe Laroze** se prescribe con éxito por todos los médicos para la curacion de las **gastritis, gastraljias, dolores y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes,** para facilitar **la digestion** y para regularizar todas las funciones del estómago y de los intestinos.

JARABE

al Bromuro de Potasio

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

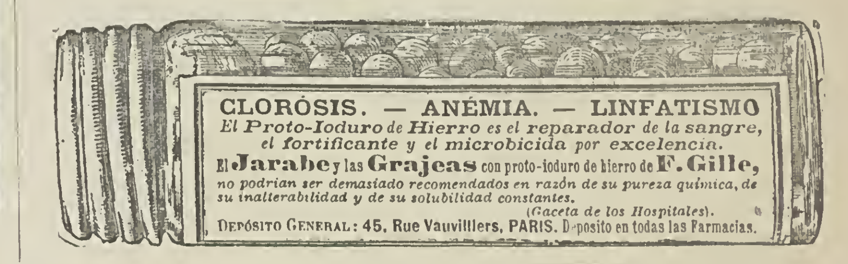
Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazon, la **epilepsia, histéria, migraña, baile de S^n-Vito, insomnios, convulsiones** y tos de los niños durante la denticion; en una palabra, todas **las afecciones nerviosas.**

Fábrica, Espediciones : J.-P. LAROZE 2, rue des Lions-St-Paul, à Paris.

Deposito en todas las principales Boticas y Droguerias


GRANO DE LINO TARIN en todas las FARMACIAS

ESTREÑIMIENTOS, CÓLICOS. – La caja: 1 fr. 30.



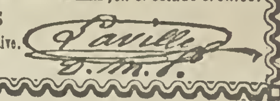
GOTA Y REUMATISMOS

Curacion por el **LICOR** y las **PILDORAS** del **Dr Laville:** el **LICOR** se emplea en el estado agudo; las **PILDORAS**, en el estado crónico.

Por Mayor : F. COMAR, 28, rue Saint-Claude, PARIS

Venta en todas las Farmacias y Droguerias.—Remítese gratis un Folleto explicativo.

EXIJASE EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCES Y ESTA FIRMA :



Curación segura de la *COREA*, del *HISTERICO* de las CONVULSIONES, del NERVOSISMO, de la Agitacion nerviosa de las Mugeres en el momento de la Menstruacion y de **LA EPILEPSIA** CON LAS **GRAJEAS GELINEAU**

En todas las Farmacias

J. MOUSNIER y Cie, en Sceaux, cerca de Paris

JARABE DEL DR. FORGET

contra los **Reumas, Tos, Crísis nerviosas é Insomnios.**—El **JARABE FORGET** es un calmante célebre, conocido desde 30 años.—En las farmacias y **28, rue Bergère, París** (antiguamente 36, rue Vivienne).

ENFERMEDADES DEL **ESTÓMAGO**

PASTILLAS y POLVOS

PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del Estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos, y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD.

Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

CARNE y QUINA

El Alimento mas reparador, unido al **Tónico** mas energico.

VINO AROUD CON QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA : son los elementos que entran en la composicion de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este **fortificante por escelencia.** De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la *Anemia* y el *Apocamiento*, en las *Calenturas* y *Convalecencias*, contra las *Diarreas* y las *Afecciones* del *Estomago* y los *intestinos*.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al **Vino** de **Quina** de **Aroud.**

Por mayor, en Paris, en casa de **J. FERRÉ**, Farmaceutico, 102, rue Richelieu, Sucesor de **AROUD.**

SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

Franco: 5 fr. en Paris

PUREZA DEL CUTIS

— LAIT ANTÉPHÉLIQUE —

LA LECHE ANTEFÉLICA

pura ó mezclada con agua, disipa

PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA
SARPULLIDOS, TEZ BARROSA
ARRUGAS PRECOCES
EFLORESCENCIAS
ROJECES
&

Pone y conserva el cútis limpio y terso

CANDÈS et Cie, Bd St-Denis, 16

PAPEL WLINSI

Soberano remedio para rápida curacion de las **Afecciones del pecho, Catarros, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos,** de los **Reumatismos, Dolores, Lumbagos,** etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo recomendado por los primeros médicos de Paris.

Depósito en todas las Farmacias

PARIS, 31, Rue de Seine.

ENFERMEDADES del ESTOMAGO

Pepsina Boudault

Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA

PREMIO DEL INSTITUTO AL Dr CORVISART, EN 1856

Medallas en las Exposiciones internacionales de

PARIS 1867 – LYON 1872 – VIENA 1873 – PHILADELPHIA 1876 – PARIS 1878

SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS

DISPEPSIAS
GASTRITIS – GASTRALGIAS
DIGESTION LENTAS Y PENOSAS
FALTA DE APETITO

Y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION

BAJO LA FORMA DE

ELIXIR · de PEPSINA BOUDAULT
VINO · · de PEPSINA BOUDAULT
POLVOS · de PEPSINA BOUDAULT

PARIS, Pharmacie **COLLAS**, 8, rue Dauphine

y en las principales farmacias.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL Dr FRANCK



Querido enfermo. — Fiese Vd. á mi larga experiencia, y haga uso de nuestros GRANOS de SALUD, pues ellos le curarán de su constipacion, le darán apetito le devolverán el sueño y la alegria. — Así vivirá Vd. muchos años, disfrutando siempre de una buena salud.

Enfermedades del Pecho

Jarabe Pectoral DE P. LAMOUROUX

Antes, Farmacéutico

45, Calle Vauvilliers, Paris.

El Jarabe de Pierre Lamouroux es el **Pectoral por excelencia** *como edulcorante de las tisanas, á las cuales comunica su gusto agradable y sus propiedades calmantes.*

(Gaceta de los Hospitales)

Depósito General : 45, Calle Vauvilliers, 45, PARIS

Se vende en todas las buenas farmacias.

PAPEL **ANTI-ASMÁTICOS BARRAL** CIGARROS

PRESCRITOS POR LOS MÉDICOS CELEBRES

EL PAPEL O LOS CIGARROS DE Bin BARRAL

disipan casi INSTANTÁNEAMENTE los Accesos DE ASMA Y TODAS LAS SUFOCACIONES.

FUMOUZE-ALBESPEYRES

78, Faub. Saint-Denis PARIS

y en todas las Farmacias.

JARABE DE DENTICION

FACILITA LA SALIDA DE LOS DIENTES PREVIENE Ó HACE DESAPARECER LOS SUFRIMIENTOS y todos los ACCIDENTES de la PRIMERA DENTICION.

EXÍJASE EL SELLO OFICIAL DEL GOBIERNO FRANCÉS Y LA FIRMA DELABARRE DEL Dr DELABARRE

EL CICLON DE LA ENEIDA

M. Gremaud, médico mayor de la armada francesa, ha publicado recientemente un curioso folleto, en el que reproduce un trabajo suyo presentado en el último Congreso de las sociedades científicas de Francia. Conocida es la hermosa descripción de una tempestad con que empieza el libro primero de la *Eneida* y que ha sido siempre citada como un modelo de poesía. Sin embargo, algunos comentaristas habían encontrado en ella, según dice M. Gremaud, algunas inexactitudes y varias palabras incomprensibles. Estos comentaristas, empero, no eran meteorólogos, y así se lo ha hecho comprender el citado médico de la armada, quien después de compulsar con gran cuidado todos los documentos publicados en estos últimos años acerca de las tempestades giratorias y de comparar estas descripciones con el libro primero de la *Eneida*, ha encontrado el semicírculo peligroso, el semicírculo maniobrable, los vientos de arriba abajo, las columnas de agua que se alzan como un muro y que caen sobre los buques destruyéndolos, etc.

En suma, el autor de este folleto establece una analogía absoluta entre las descripciones de Virgilio y lo que la ciencia ha demostrado, de donde resulta que el poeta, además de tal, era uno de los grandes sabios de su tiempo.

Sin aceptar la responsabilidad de todas las explicaciones de M. Gremaud, de su trabajo se desprende, sin embargo, que Virgilio tenía nociones muy exactas de meteorología y que las expresaba en bellísimo lenguaje. Esta opinión es también la del vicealmirante Vignes, presidente de la Sociedad de Geografía de París, á cuyo examen ha sido sometido el folleto de M. Gremaud y que ha querido hacer notar que también á él le había sorprendido encontrar en Virgilo las reglas absolutas de los ciclones, que los marinos no han conocido hasta una época relativamente moderna.

PUENTE SOBRE EL BOSFORO

Los ingenieros Giano y Gourrier han solicitado de la Sublime Puerta permiso para construir un puente de hierro que una á Constantinopla con Scutari: este puente tendría una longitud de dos kilómetros y su altura sobre el nivel del agua sería de cuarenta metros, de suerte que no sería obstáculo á la navegación.



D. ROBUSTIANO VERA, notable jurisconsulto y escritor chileno
(Según fotografía remitida por D. José Mariscal.)

LIBROS ENVIADOS A ESTA REDACCION
POR AUTORES Ó EDITORES

ZARAGOZA ARTÍSTICA, MONUMENTAL É HISTÓRICA, *por A. y P. Gascón de Gotor.* – Los cuadernos 48 y 49 de esta obra cuyo interés aumenta á medida que la publicación avanza, contienen, además del excelente texto correspondiente, cuatro hermosas fototipias que representan: la vista total del testero de la catedral de la Seo, una ventana ojival del Colegio de los RR. PP. Escolapios, una perspectiva del interior de la Seo y el techo del salón del trono del palacio de la Aljafería.

Suscríbese al precio de una peseta el cuaderno en Zaragoza en casa de los autores, Contamina, 25, tercero, y en Barcelona en la librería de D. Arturo Simón, Rambla de Canaletas, 5.

***

VERSOS, COLECCIÓN COMPLETA, *por Antonio Zaragoza-Guadalajara* (Méjico) 1891. – En un elegante volumen ha reunido D. Antonio Zaragoza todas sus inspiradas poesías, todos sus cantos á la patria y á los ideales que enaltecen al hombre. De metro tan variado como fácil compónese ésta colección de poesías, dignas de ser conocidas por los verdaderos amantes de la literatura española porque hay en ellas, además de rica variedad, verdadero sentimiento poético.

***

FERROCARRILES CARBONÍFEROS DE CATALUÑA. – Tal es el título del folleto en que el distinguido ingeniero D. Celso Xaudaró reseña este nuevo resultado de sus inteligentes estudios y demuestra la necesidad de construir una red de líneas férreas que sirvan de punto de unión entre las cuencas carboníferas catalanas y los grandes centros industriales.

Para mayor inteligencia de los lectores acompaña al folleto un precioso mapa gráfico, en el que se marcan los ferrocarriles construídos, los en construcción, los carboníferos, el de Pallaresa y las cuencas carboníferas.

Aplauso merece el nuevo proyecto de este distinguido ingeniero, á quien debe ya Cataluña el trazado de algunas de sus líneas.



Participando de las propiedades del **Iodo** y del **Hierro**, estas Píldoras se emplean especialmente contra las **Escrofulas**, la **Tisis** y la **Debilidad de temperamento**, así como en todos los casos (**Pálidos colores, Amenorrea, &ª**), en los cuales es necesario obrar sobre la sangre, ya sea para devolverla su riqueza y abundancia normales, ó ya para provocar ó regularizar su curso periódico.

Blancard Farmacéutico, en Paris, Rue Bonaparte, 40

N. B. El ioduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel é irritante. Como prueba de pureza y de autenticidad de las *verdaderas Píldoras de Blancard*, exigir nuestro **sello de plata reactiva**, nuestra **firma** puesta al pié de una etiqueta **verde** y el Sello de garantía de la **Unión de los Fabricantes** para la represión de la falsificación.

SE HALLAN EN TODAS LAS FARMACIAS

CARNE, HIERRO y QUINA
El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.
VINO FERRUGINOSO AROUD
Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE
CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de exito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas preuban que esta asociacion de la **Carne**, el **Hierro** y la **Quina** constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la *Clorósis*, la *Anémia*, las *Menstruaciones dolorosas*, el *Empobrecimiento* y la *Alteracion de la Sangre*, el *Raquitismo*, las *Afecciones escrofulosas y escorbuticas*, etc. El **Vino Ferruginoso de Aroud** es, en efecto, el único que reune todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza, coordena y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde a la sangre empobrecida y descolorida: el *Vigor*, la *Coloracion* y la *Energia vital*.
Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmaceutico, 102, rue Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS
EXIJASE el nombre y la firma AROUD

Las Personas que conocen las
PILDORAS del Dr DEHAUT
DE PARIS
no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT
Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias
El *JARABE DE BRIANT* recomendado desde su principio, por los profesores Laënnec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagracion del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invencion. **VERDADERO CONFITE PECTORAL**, con base de goma y de ababoles, conviene sobre todo á las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES del PECHO y de los INTESTINOS.

GARGANTA
VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN
Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Iritacion que produce el Tabaco, y specialmente á los Sñrs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emicion de la voz. – PRECIO: 12 REALES.
Exigir en el rotulo a firma
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

SOCIEDAD de Fomento *Medalla de Oro.* PREMIO de 2000 fr.
JARABE Y PASTA
de H. AUBERGIER
con LACTUCARIUM (Jugo lechoso de Lechuga)
EXPOSICIONES UNIVERSALES PARIS 1855 LONDRES 1862 *Medallas de Honor.*
Aprobados por la Academia de Medicina de Paris é insertados en la Coleccion Oficial de Fórmulas Legales por decreto ministerial de 10 de Marzo de 1854.
« Una completa innocuidad, una eficacia perfectamente comprobada en el *Catarro epidémico*, las *Bronquitis*, *Catarros*, *Reumas*, *Tos*, *asma* é *irritacion* de la garganta, han grangeado al JARABE y PASTA de AUBERGIER una inmensa fama. »
(Extracto del Formulario Médico del Sor Bouchardat catedrático de la Facultad de Medicina (26ª edición).
Venta por mayor: COMAR Y Cª, 28, Calle de St-Claude, PARIS
DEPÓSITO EN LAS PRINCIPALES BOTICAS

APIOL
de los Drés JORET & HOMOLLE
El APIOL cura los *dolores, retrasos, supresiones de las* **Epocas**, así como las *pérdidas*. Pero con frecuencia es falsificado. El APIOL verdadero, único eficaz, es el de los inventores, los Drés JORET y HOMOLLE.
MEDALLAS Expes Univles LONDRES 1862 - PARIS 1889
Faria BRIANT, 150, rue de Rivoli, PARIS

PATE ÉPILATOIRE DUSSER destruye hasta las **RAICES** el **VELLO** del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningun peligro para el cutis. **50 Años de Exito**, y millares de testimonios garantizan la eficacia esta preparacion. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empléese el *PILIVORA* DUSSER, 1, rue J.-J.-Rousseau, Paris

Quedan reservados los derechos de propiedad artística y literaria

IMP. DE MONTANER Y SIMÓN

La Ilustración Artística

TOMAS SANZ LIBRERO Sierpes, 92.-Sevilla

Año XI — Barcelona 18 de enero de 1892 — Núm. 525

Sociedad de seguros sobre la vida **LA EQUITATIVA DE LOS ESTADOS UNIDOS** Sucursal de España: calle de Sevilla, 16, Madrid. Delegación de Cataluña y Baleares: Rambla de Canaletas, 6; Barcelona

Extracto del 31.° Balance anual en 31 de Diciembre de 1890

ACTIVO	Ptas.	617.682.594
PASIVO (computado á 4 por 100 el interés de la reserva)	»	494.707.078
CAPITAL SOBRANTE (idem, id.)	»	122.975.516
INGRESOS por primas, intereses, rentas, etc., en 1890	Ptas.	181.490.018
NUEVOS SEGUROS aceptados en 1890	»	1.055.819.234
PÓLIZAS EN VIGOR el 1.° de Enero de 1891	»	3.733.031.616







LA MARGARITA EN LOECHES Con esta agua se tiene **LA SALUD Á DOMICILIO** — Cuarenta años de uso general — La única en su clase — MAS DE DOS MILLONES DE PURGAS AL AÑO *Se venden en todas las farmacias y droguerías*

Hay para vender un gran edificio situado en Palma de Mallorca ocupando una superficie de unos 12,000 palmos, propio para fábrica, almacén ó talleres. Se cederá por precio módico.

Dirigirse para informes á **D. MIGUEL BINIMELIS, Abogado;** Brondo, 8, principal Palma de Mallorca



♦TINTAS♦ SUPERIORES para ESCRIBIR

Marca Depositada — Comunicativas — Permanentes (No comunicativas)

«COMMERCIALE» «PARISIENNE» «NOUVELLE» «UNIVERSELLE» DOBLE NEGRA Y COMUNICATIVAS

TINTAS de COLORES ♦ SE VENDEN EN TODAS PARTES ♦ Exigir la marca y el nombre **ALEXANDRE**

LEJÍA FÉNIX para el LAVADO y FREGADO

Marca Depositada — Única premiada con Medalla de PLATA — Exposición Universal de Barcelona, 1888 — M.A.C

DESINFECTA, BLANQUEA ECONOMIZA y CONSERVA la ROPA

Se aplica á todos los sistemas de lavado y resulta más barata que cualquier otro producto para FREGAR los suelos, maderas, vajillas, etc. PROSPECTOS GRATIS — Exigir la marca **FÉNIX** y el nombre **ALEXANDRE**

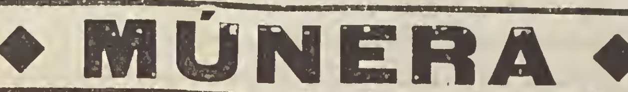
FABRICANTES: A. ALEXANDRE É HIJO — CORTES, 150 — BARCELONA

COMPAÑÍA COLONIAL • MADRID • CHOCOLATES — TÉS — CAFÉS — TAPIOCA. De venta en todas las tiendas de comestibles del Reino. **DEPOSITO GENERAL: CALLE MAYOR, 18 Y 20 ♦ SUCURSAL: CALLE MONTERA, 8**







 BREA • LICOR LICOR • BREA ♦ 

♦ BREA • LICOR LICOR • BREA  

WERTHEIM «ELECTRA» ✣ Nueva invención privilegiada ✣ Máquina para coser absolutamente sin ruido ✣ Por mayor y menor ✣ Contado y á plazos de **10 REALES** semanales **18 bis-Aviñó-18 bis — BARCELONA — 18 bis-Aviñó-18 bis**



Jarabe de HIPOFOSFITOS VALLÉS Recomendado por eminencias médicas para combatir las enfermedades que tienen por causa un empobrecimiento de sangre (**anemia, escrofulismo, linfatismo**, etc.) enfermedades de pecho (**toses, bronquitis, tisis**) y sobre todo para acelerar las convalecencias. No tiene rival como reconstituyente para los niños ☞ VENTA: PRINCIPALES FARMACIAS—POR MAYOR: FARMACIA MODELO, CARDERS, 3; BARCELONA



TRICÓFERO PADRÓ

Hace crecer el pelo, lo fortalece, quita la caspa, evita las canas y enfermedades de la cabeza

50 años de éxito

DEPILATORIO IMPERIAL PADRÓ

Quita el pelo pronto, radicalmente y sin peligro

50 años de éxito

Depósito Central: Farmacia del Globo, Plaza Real, 4 = Barcelona

F. VIDAL

MUEBLAJE DECORACIÓN OBJETOS DE **ARTE**

TALLERES Y DESPACHO BRUCH, 75 BARCELONA

Se admiten ANUNCIOS para las páginas I, II, III y IV de esta ILUSTRACIÓN
Oficinas de Publicidad
CALVET Y RIALP
Diputación, 358; Barcelona
Tarifa de inserciones: Pág. I, ptas. 1'25 la línea, Páginas II, III y IV, pesetas 1 la línea

LA VILLA DE PARÁ

12, RAMBLA DEL CENTRO, 12 = BARCELONA

Depósito de **Impermeables** Macintosh y **Calzado de Goma** ❖ Gran surtido de los últimos modelos fabricados en Inglaterra ❖ **Maletas inglesas, Mantas de lana** y demás artículos para viaje ❖ **Artículos de fantasía** propios para regalos ☞ LOS IMPERMEABLES VENDIDOS EN ESTA CASA SON PROCEDENTES DE LA FÁBRICA MACINTOSH de Manchester (Marca GALLO)

RUS-Arte Fotográfico-RUS

Aparatos, artículos y productos fotográficos
Gran catálogo con un tratado de fotografía
Único depositario de las placas *Monckoven*
SAN PABLO, 68—FERNANDO RUS—ESPALTER, 10
APARTADO 11 BARCELONA TELÉFONO 1014

COMO SE ADQUIEREN FUERZAS PARA SOSTENER UNA NUMEROSA FAMILIA, *por Vias*



1 Toma Vd. un hombre anémico, enervado, raquítico, en fin, un hombre de nuestros tiempos

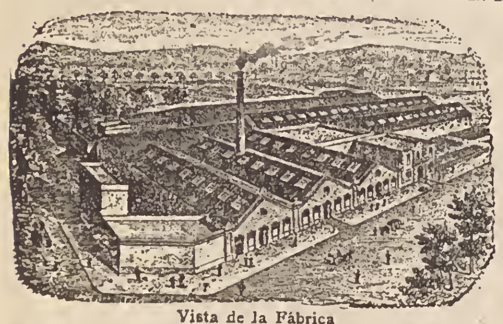


2 Y le pone Vd á hacer los primeros ejercicios

(*Continúa en la pág. III*)

MOSÁICOS HIDRÁULICOS DE ORSOLA, SOLÁ Y Cª, BARCELONA

PROVEEDORES DE LA REAL CASA ❖ MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE BARCELONA DE 1888



Vista de la Fábrica

En la Exposición Universal de París de 1889, la **ÚNICA MEDALLA DE ORO** acordada á la fabricación de mosáicos hidráulicos, fué concedida á nuestros productos en competencia con los de las demás naciones del mundo.

Fábrica la más importante de España, la que cuenta con mayor número de dibujos y existencias, y la que ha logrado una fabricación más perfeccionada. — Pavimento el más durable y consistente que se conoce, lo garantizan 24 años de constante éxito. — Fabricación de objetos de cemento y granito.
PRODUCCIÓN ANUAL: 4.500,000 PIEZAS

DESPACHO: PLAZA UNIVERSIDAD, 2 - BARCELONA

PANTALEONI HERMANOS



Cuando tengáis que comprar trajes para niños tened presente los grandes talleres de Sastrería **Pantaleoni Hermanos**, la única casa que puede ofrecer más economía en los precios por tener una máquina á motor para cortar 1000 trajes diarios. También cuenta la casa con dos secciones especiales, una de medida para caballeros y otra para niños



❖ CORTADORES TODOS DE PRIMERA ❖ GÉNEROS DE ALTA NOVEDAD ❖

Calle de Escudillers, 66 = Sucursal: Rambla del Centro, 30

Á UNA PESETA PLANOS GEOGRÁFICOS de las 40 siguientes poblaciones de España

Barcelona, San Andrés de Palomar, San Martín de Provensals, Granollers, Mataró, Olot, Tarrasa, Manresa, Sallent, Igualada, Vilafranca del Panadés, Villanueva y Geltrú, Manlleu, Vich, Badalona, Tarragona, Reus, Valls, Lérida, Tortosa, Gerona, Bañolas, Figueras, Palafrugell, Alcoy, Torelló, Béjar, Madrid, Sevilla, Málaga, Jerez, Murcia, San Fernando, Bilbao, Cartagena, Zaragoza, Valladolid, San Sebastián, Santander y Habana

El tamaño de estos PLANOS es de 92 centímetros por 68 y su tiraje á varios colores

De venta en Barcelona: OFICINAS DE PUBLICIDAD, Diputación, 358, bajos, y AL BRUCH, Puertaferrisa, 10

¿SE HA ENCENDIDO PARA V. ESTE FARO?

"Creo que el Gobierno debía erigir inmediatamente un nuevo faro en el punto de la costa de Florida, que he marcado. Es lugar peligroso en que los buques pueden aconcharse contra la costa y perderse."

Así escribe un Capitán al Gobierno de los Estados Unidos. Se refiere á un punto de la costa de América y no hay duda de que tiene razón. No puede haber demasiados avisos contra los peligros. La siguiente carta, que se imprime con las mismas palabras, del que la escribió, puede ser una especie de faro para muchos de nuestros lectores. La escribe la Señora Plowright, muger de Willam Plowright de Lincolnshire Bakrey, Cheetham Street 23, North Street, Cheetham, Manchester.

La Señora dice: «En la primavera de 1889 padecía de enfermedad del corazón y debilidad general, llevando así desde Abril á Setiembre. Al principio la enfermedad se apoderó de mí sin que casi me diese cuenta. Me sentía languidecer, me cansaba á poco que hiciera, me faltaba la respiración y me desmayaba. No podía comer ni dormía bien. Siempre había tenido un genio alegre, pero se efectuó un cambio y pronto me ví cansada y desanimada. Sentía mucho dolor en el pecho y región del corazón y no podía comer nada sin disgusto. Hasta para tragar un poco de agua sentía dolor.

«Así pasaron algunas semanas, atendiendo al trabajo de la tienda y de la casa, pero sintiéndome muy abatida. Probé medicinas simples (pues soy muy contraria á medicinarme) mas creí que debía hacer algo por aliviarme. No poniéndome mejor, consulté al médico de la casa, persona que tiene mucha clientela y está muy bien considerado. Después de un examen cuidadoso me dijo que tenía congestión del hígado, enfermedad del corazón y debilidad. Me estuvo asistiendo algunos meses. Me daba medicinas, que por el momento me hacían provecho y luego caía en mi estado anterior. De cuando en cuando *el corazón dejaba de latir y tenía toda la apariencia de estarme muriendo.* Esto me llenaba de alarma, pero á poco revivía y me sentía mejor.

«Esto me dijeron que era lo que se llama angino pectoris y se dice enfermedad incurable. Así seguí hasta fines de Agosto cuando mi marido y otros amigos me persuadieron á que probara el Jarabe curativo de la Madre Seigel. Mi marido había tomado ya un poco de una botella de esta medicina y yo había leído algo sobre ella en un libro que había dejado en la tienda. Sin embargo, no creía que me haría mucho provecho. Empecé tomando quince gotas y como no daban buen resultado, tomé treinta gotas, siguiendo lo que se aconseja. Esta dosis parecía conveniente, pues después de una botella empecé á sentirme más fuerte. Los dolores en el pecho y en los costados desaparecieron gradualmente y al cabo de las dos botellas se había restablecido mi salud. Ahora estoy muy buena y no me ha vuelto á dar trabajo el corazón.»

Esta es la relación que hace la Señora Plowright en calma y desapasionadamente. No le hemos añadido nada, ni nada le hemos quitado. El lector preguntará como es que una persona que más de una vez ha tenido la apariencia y se ha sentido en estado de muerte, ha podido recobrar tan pronto la salud con una sola medicina después de no haber dado resultado el tratamiento de un médico hábil. Á esta pregunta estamos obligados á dar una contestación razonable y satisfactoria. No estamos en la época de la magia ni de los milagros. El Creador obra por medio de sus leyes y deja á los hombres que averigüen lo que son por medio de la experiencia y la observación. La enfermedad real de esta señora era indigestión, producida sin duda por un trabajo excesivo y posiblemente por falta de precaución con respecto á la comida y al sueño. En esta enfermedad común y peligrosa el estómago está constantemente más ó menos inflamado por un gas, que se produce por el alimento en descomposición y fermentación. Esto hace que el estómago oprima al corazón, que está por encima, produciéndose así la palpitación irregular, la paralización y el desmayo.

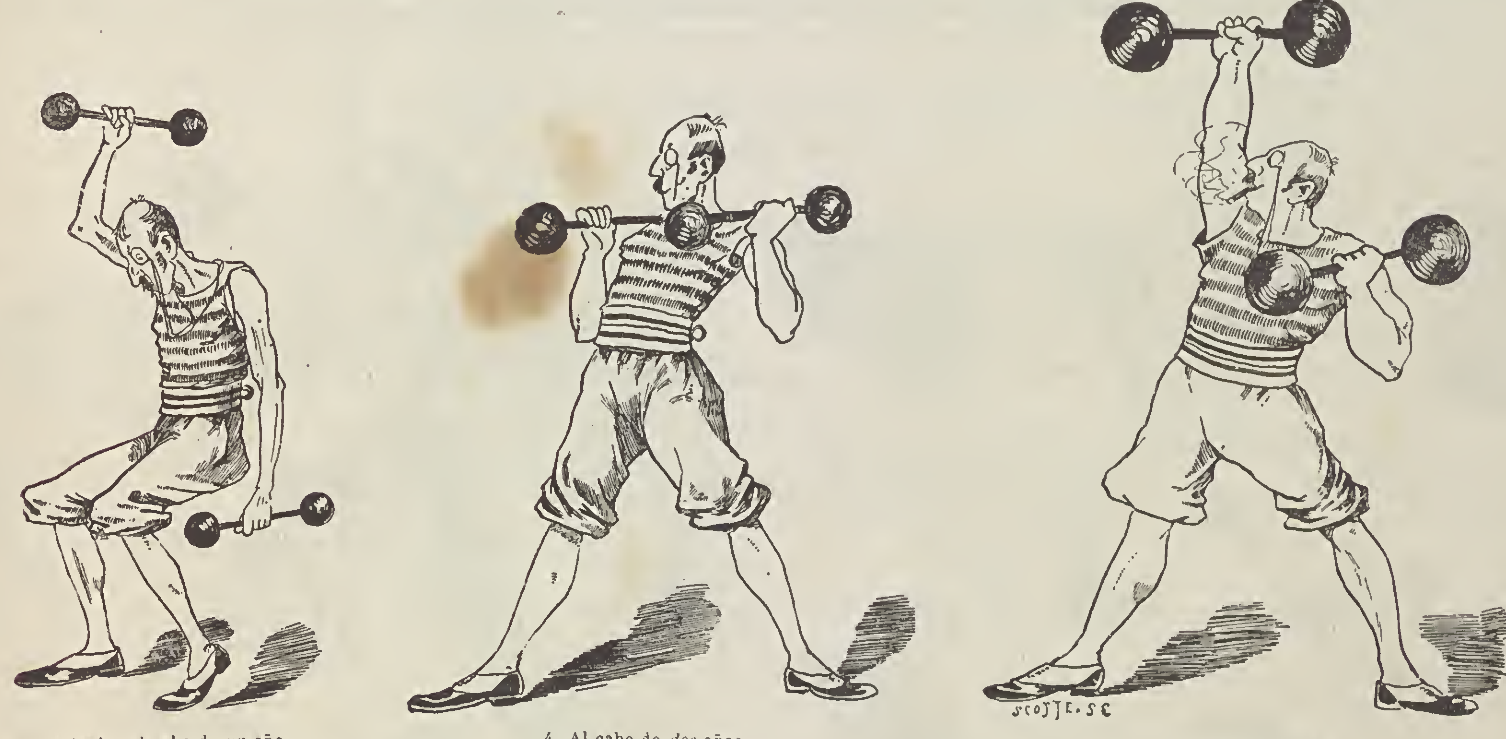
El remedio empleado, Jarabe curativo de la Madre Seigel, atacó este estado alarmante de cosas, curando la verdadera enfermedad, que lo ocasionaba, indigestión y estreñimiento. Este caso debe servir de aviso contra la tendencia á equivocar los síntomas por la causa. Esta señora ha tenido la fortuna de emplear el único remedio existente antes de que la situación se hiciera más crítica de lo que ya era.

Si el lector se dirige á los Sres. A. J. White, Limitado, 155, Calle de Caspe, Barcelona, tendrán mucho gusto en enviarle gratuitamente un folleto ilustrado que explique las propiedades de este remedio.

El Jarabe Curativo de la Madre Seigel está de venta en todas las Farmacias. Precio del frasco, 14 reales. Frasquito, 8 rs.

(Véase en la pág. II)

COMO SE ADQUIEREN FUERZAS PARA SOSTENER UNA NUMEROSA FAMILIA, *por Vias*



3 Resultados al cabo de *un* año..... 4 Al cabo de *dos* años..... 5 Al cabo de *tres* años

(Continúa en la pág. IV)

NO MÁS VELLO Los **POLVOS COSMÉTICOS DE FRANCH** quitan en pocos minutos el pelo y vello de cualquiera parte del cuerpo, matan las raíces y no vuelven á reproducirse. Este depilatorio es muy útil á las personas del bello sexo que tengan vello en el rostro y en los brazos, pues con él pueden destruirle para siempre. Precio: 10 reales frasco—**Botica de Borrell**, Conde del Asalto, 52, Barcelona—Se remite por correo certificado por 14 rs.

LA PROGRESIVA MOSÁICOS HIDRÁULICOS Se elaboran variedad de dibujos y colores en baldosas para calles, portales, cocinas, iglesias, etc. — Mesas para cafés, chimeneas, bancos para jardines, fregaderas, bañeras, pedestales, peldaños y toda clase de objetos de aglomerado de mármol y cemento — Nuevo sistema de azoteas ó terrados con baldosas especiales — Fallebas para bastidores, ventiladores — LA PROGRESIVA, *Lotería, 8 y 9, BILBAO*—Depósito en Madrid: Puerta del Sol, 13

Publicidad en la Ilustración Artística

Á partir del mes de Abril de 1891 empezó á publicarse una nueva Sección de Anuncios en las páginas I, II, III, IV de la ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA, como puede verse en el presente número.

Basta fijarse en el gran número de páginas destinadas para anuncios, que figuran en las Ilustraciones francesas, inglesas, alemanas, norte-americanas, polacas, austriacas, etc., etc., y el elevado precio á que se pagan (algunos á 4 y 5 francos línea corta) para quedar convencido de la importancia que revisten esta clase de anuncios.

La ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA es una publicación universalmente conocida, que circula principalmente entre las clases acomodadas y la buena sociedad española y americana, y cuya tirada, que es regularmente de

20,000 EJEMPLARES

MÁS DE UN MILLÓN DE EJEMPLARES CADA AÑO

tiene que aumentarse todos los días por aumentar también el número de sus abonados.

Ofrecemos á nuestra clientela todos los medios de investigación necesarios para comprobar la exactitud de nuestra afirmación.

Exigiendo iguales justificantes á los demás periódicos, los señores anunciantes podrán convencerse de que la tirada de la ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA es, no solamente superior á la de las otras publicaciones ilustradas, sí que también á la de la mayor parte de nuestros periódicos diarios.

Nuestra Sección de Anuncios resulta, pues, un poderoso elemento de publicidad para el comercio, pues entre sus muchas ventajas tiene la de ser un anuncio para toda España, igualmente que para las Antillas y Américas del Sur, cuyos mercados son actualmente el punto de mira de la industria española.

Como desde el punto de vista de su permanencia, los anuncios de la ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA surten todos los efectos de un anuncio diario, porque cada número es leído por varias personas, permaneciendo muchos días á la vista antes de ser coleccionado y encuadernado, publicamos quincenalmente nuestra nueva Sección de Anuncios.

Dirigirse para estos anuncios á los Sres. CALVET y RIALP, Oficinas de Publicidad, Diputación, 358, bajos; BARCELONA

CHOCOLATES EVARISTO JUNCOSA Ventas al por mayor grandes descuentos

Al detall en el DESPACHO CENTRAL — Calle de Fernando VII, n.° 10 — BARCELONA y en las principales confiterías y ultramarinos

DICCIONARIO DE AGRICULTURA, GANADERÍA É INDUSTRIAS RURALES
Obra terminada; la más completa, española y original, conteniendo todos los cultivos, industrias, ganadería, etc., españoles y americanos, por los más eminentes agrónomos, etc., españoles, bajo la dirección de los Sres. López Martínez, Tablada y Prieto — Consta de ocho tomos en 4.°, con 5756 páginas á dos columnas y 2307 grabados. Su precio es de **150 PESETAS** en rústica en **MADRID** y **158** en provincia, franca de porte y certificada — Se admiten suscripciones por tomos mensuales.
Pedir prospecto, Librería de Hijos de D. J. CUESTA, calle Carretas, 9 — MADRID

RUBINAT-LLORACH
Única AGUA DE RUBINAT que PURGA
INMEDIATAMENTE, SIN IRRITACIÓN Á LA DOSIS DE UNA JÍCARA Y QUE NO EXIJE NINGÚN RÉGIMEN
Recomendada por todas las Academias y médicos del mundo
PROSPECTOS GRATIS
En Madrid: J. HERNÁNDEZ, Aduana, 8
De venta en las principales Farmacias, Droguerías y Depósitos de Aguas
Administrador general: **C. Benavent**, **BARCELONA** — 276, Córtes, 276

La Previsión
PRIMERA COMPAÑÍA ESPAÑOLA dedicada exclusivamente á
SEGUROS SOBRE LA VIDA
Á PRIMA FIJA
BARCELONA
Dormitorio de S. Francisco, 8, pral.

CHOCOLATES HIGIÉNICOS
CAFÉS, TÉS, DULCES Y TAPIOCAS
DE LAS FÁBRICAS DE
MATÍAS LÓPEZ
MADRID — ESCORIAL
Premiados con Medallas de Oro y Gran Diploma de Honor
Se hallan de venta en los principales establecimientos de Confitería y Ultramarinos de España


Según médicos eminentes, el remedio más inocente y que cura más pronto y radicalmente la **Blenorragia** y demás flujos de las vías urinarias es el
SÁNDALO PIZÁ

Medalla de ORO
Trece años de éxito.— Único aprobado y recomendado por las Reales Academias de Medicina de Barcelona y de Mallorca, varias corporaciones científicas y renombrados prácticos que diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares.
Frasco. 14 rs.—Farmacia del Dr. Pizá, plaza del Pino, 6, Barcelona; Madrid, G. Ortega, León, 13 y principales farmacias de España

LA SAGRADA BIBLIA EDICIÓN ILUSTRADA á **10 cénts.** de pta. la entrega de 16 págs
MONTANER Y SIMÓN Editores, BARCELONA

SABIDO ES YA DE TODO EL MUNDO, QUE... **LAS AGUAS DE CARABAÑA**
Son Purgantes, Depurativas, Antibiliosas, Antiherpéticas, Antiescrofulosas, etc., etc.
QUE NO IRRITAN NUNCA, Y QUE NINGUNA DE LAS DE SU CLASE PRODUCE SUS EFECTOS NI DÁ SUS RESULTADOS
Propietario: D. Ruperto J. Chávarri — Pídanse como únicas en todas las farmacias y droguerías. No confundirlas — Depósito general: 87, Atocha, 87 — MADRID

(*Véase la pág. III*)

COMO SE ADQUIEREN FUERZAS PARA SOSTENER UNA NUMEROSA FAMILIA, *por Vias*



6 A los *cinco* años..... verdaderas plumas

7 ! ! !

PASTILLAS y PÍLDORAS AZOADAS
para la tos y toda enfermedad del pecho, tisis, catarros, bronquitis, asma, etc. A media y una peseta la caja.—Van por correo.

IMPOTENCIA, DEBILIDAD
espermatorrea y esterilidad: cura segura y exenta de todo peligro con las célebres Píldoras tónico-genitales del Dr. Morales. A 7'50 pesetas caja. — Van por correo.
Venta: boticas y droguerías—Depósito general: Carretas, 39, Madrid—Dr. Morales

ANÍS DEL MONO
FABRICACIÓN CON ALCOHOL PURO DE VINO
Fábrica en BADALONA (Barcelona) = Depósito en BARCELONA, Baños Nuevos, 15
JOSÉ BOSCH Y HERMANO
PRIMEROS PREMIOS EN TODAS LAS EXPOSICIONES — EVITAR LAS FALSIFICACIONES É IMITACIONES

Se admiten anuncios para las páginas I, II, III y IV de esta Ilustración en las Oficinas de Publicidad de CALVET y RIALP, calle de la Diputación, número 358 — BARCELONA
Tarifa de inserciones: Página I, pesetas **1'25** la línea. Páginas II, III y IV, pesetas **1** la línea

ENOSÓTERO
para mejorar y conservar los vinos
SIN EMPLEAR ALCOHOL YESO NI OTRAS DROGAS
El vino con **Enosótero** jamás se vuelve agrio y siempre mejora
El **Enosótero** es de fácil empleo, mejora toda clase de vinos, es económico, inofensivo y puede emplearse en todo tiempo. — *Representantes en España:* **ALOMAR Y URIACH**
Calle de Moncada, 20 — BARCELONA

VENTAS AL POR MAYOR Y MENOR
EXPEDICIONES A PROVINCIAS Y AMÉRICA

JUAN B.TA PUJOL & C.A
EDITORES
Puerta del Angel, 1 y 3 — BARCELONA
MÚSICA ❖ ÓRGANOS ❖ PIANOS
Importantísima Sección de Instrumentos para **Orquesta** y **Banda Militar**
GRAN TALLER de REPARACIONES
Depósito directo de los PIANOS
Bernareggi, Estela & C.a
MODELOS SUPERIORES ❖ PRECIOS DE FÁBRICA
Estos pianos son de *Sistema Norte-Americano* y pueden competir con todos los de igual sistema introducidos hasta la fecha en España


CALLICIDA ESCRIVÁ
cura á los pocos días los
CALLOS Y DUREZAS
Es inofensivo, no mancha, no exige vendaje ni régimen alguno
Frasco 6 Reales
Véndese en todas las farmacias
Se remite por correo
DEPÓSITO CENTRAL: **J. ESCRIVÁ**
Fernando VII, 7; farmacia
BARCELONA


Establecimiento Tipográfico «La Academia.» Ronda de la Universidad, 6 Barcelona